

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

**CARRERA:
COMUNICACIÓN SOCIAL**

**Trabajo de titulación previa a la obtención del título de:
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN SOCIAL**

**TEMA:
INTERACCIÓN COMUNICATIVA EN EL PROCESO SOCIAL DEL
TRUEQUE, UN DIÁLOGO ENTRE LO MODERNO Y LO ANCESTRAL.
ESTUDIO DE CASO: MERCADO CENTRAL DE LA PARROQUIA DE
CUSUBAMBA.**

**AUTOR
JOSÉ LEONARDO SALAS ZAPATA**

**DIRECTOR
FERNANDO PATRICIO GUERRA SIERRA**

Quito, diciembre del 2014

**DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE
USO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**

Yo autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de titulación y su reproducción sin fines de lucro.

Además, declaro que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad del autor.

Quito, noviembre del 2014

José Leonardo Salas Zapata

1718045055

DEDICATORIA

A quienes aún creen y siguen construyendo un mundo más solidario y justo, basado en el respeto, el amor y la alegría.

AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que han transitado junto a mí en este camino, para enseñarme la riqueza de la sabiduría humana, el don de trabajar por lo que se ama y la virtud de luchar por lo que se cree.

RESUMEN

El trueque, como práctica económica de los pueblos ancestrales, alberga un riquísimo compendio de elementos culturales, sociales, históricos y, por supuesto, comunicacionales, cuyo diálogo con aquellos elementos que componen la modernidad, ha permitido la sobrevivencia de esta usanza a través de los años.

En esta investigación se presenta un análisis de los elementos que dan vida al diálogo existente entre los y las comerciantes, como representantes de la modernidad, y los y las campesinas, como representantes de la ancestralidad del mundo andino; que dos veces por semana se encuentran en el mercado central de la Parroquia de Cusubamba para truequear productos y mantener vivo este proceso social.

Con especial énfasis en algunos de los elementos que constituyen la vida del mundo andino, cuya reivindicación y visualización se vuelven fundamentales en el tiempo actual, se realizan lecturas y análisis críticos a partir de varios modelos de comunicación y de interacción social, para poder reflexiona acerca de los procesos interaccionales que existen en torno a la comunicación; los mismos que a su vez son imprescindibles en este diálogo que a más de asegurar la alimentación de un sector vulnerabilizado de la sociedad, crea un espacio donde el mundo complejo de ambos grupos pueden perpetuar a través del diálogo.

ABSTRACT

Bartering as an economic practice of ancestral peoples fosters a rich compendium of cultural, social, historic and, of course, communicational elements, whose dialogue with those elements that compose modernity have allowed the survival of this practice throughout time.

This research presents an analysis of the elements that give life to the existing dialogue between traders, as representatives of modernity, and rural communities, as representatives of the Andean world's ancestry, who twice a week meet at the central market of the Cusubamba Parish to barter their products and keep this social process alive.

A special emphasis on certain elements that constitute life of the Andean world, whose demand and visualization become fundamental in actuality, is put on the critical reading and analysis of this investigation. Furthermore, this critical reading and analysis is done from various communication and social interaction models in order to be able to reflect about the interactional processes that exist based on communication. These processes are indispensable within this dialogue that, besides securing food for a vulnerable sector of society, create a space in which the complex worlds of both groups can perpetuate through dialogue.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: COMUNICACIÓN E INTERACCIÓN SOCIAL	4
1.1 Recorrido descriptivo de la comunicación	4
1.1.1 Concebir a la comunicación desde su misma palabra	5
1.1.2 Modelos y proceso comunicativo	7
1.1.2.1 El modelo de Shannon y Weaver	8
1.1.2.2 El Modelo de Jakobson	10
1.1.2.3 El Modelo de Anzieu y Martin	13
1.1.2.4 El Modelo Orquestal de la Comunicación	16
1.2 Algunas dimensiones de la interacción comunicativa	17
1.2.1 La Comunicación No Verbal como parte de la interacción	17
1.2.2 Perspectiva Psicológica de la Comunicación No Verbal	18
1.2.3 Comunicación No Verbal, el aporte de Mark Knapp	19
1.3 La comunicación en los procesos de interacción social	23
1.3.1 Perspectiva interaccional de la comunicación	23
1.3.2 Construyendo una definición de Interacción Comunicativa	25
1.4 La complejidad del diálogo de saberes dentro de la interacción comunicativa	29
1.5 El trueque y la interacción comunicativa	30
1.5.1 Acercamiento al término del trueque	30
1.5.2 El trueque y las economías ancestrales	32
1.5.3 Lo que se comunica con el trueque	35
1.5.4 El trueque como proceso social y comunicacional	36
1.5.5 Hacia la institucionalización de las prácticas económicas	38
CAPÍTULO 2: CARACTERIZACIÓN SOCIAL, ECONÓMICA, POLÍTICA Y CULTURAL DEL MERCADO CENTRAL EN LA PARROQUIA DE CUSUBAMBA	41
2.1 Ubicación geográfica	41

2.2	Nacimiento histórico de Cusubamba _____	42
2.3	Superficie, población y comunidades _____	43
2.4	La economía de Cusubamba _____	43
2.4.1	Empleo y Ocupaciones _____	46
2.5	Situación de la educación en Cusubamba _____	47
2.6	Acercamiento al pensamiento indígena _____	48
2.7	Dinámica del Mercado Central de Cusubamba _____	49
CAPÍTULO 3: COMUNICACIÓN Y TRUEQUE: ENTRE LO ANCESTRAL Y LO MODERNO EN EL MERCADO CENTRAL DE CUSUBAMBA _____		52
3.1	Comunicación y trueque en el mercado central de Cusubamba _____	52
3.1.1	Las dimensiones que la comunicación alcanza en el proceso social _____	54
3.1.1.1	El lenguaje verbal como dimensión comunicativa para el diálogo entre lo ancestral y lo moderno en el proceso social del trueque _____	56
3.1.1.2	El lenguaje no verbal como parte de la interacción comunicativa para el diálogo entre lo ancestral y lo moderno en el proceso social del trueque _____	58
3.1.1.3	La configuración de los espacios comunicacionales donde se practica el trueque en el mercado central de Cusubamba. _____	58
3.1.1.4	La Kinésica como forma de romper la imposibilidad que provoca la diversidad de lenguas en la práctica del trueque en el mercado central de Cusubamba. _____	60
3.1.1.5	Vestimenta y accesorios textiles como reflejo de la situación social, económica y cultural en torno al trueque en el mercado central de Cusubamba _____	62
3.2	Trueque: entre lo ancestral y moderno en el mercado central de Cusubamba _____	64
3.2.1	Economía y trueque en Cusubamba _____	64
3.2.2	Lo ancestral y el trueque, principios en el mercado central de Cusubamba _____	65
3.2.2.1	Principio de complementariedad: Enfoque de género desde los pueblos andinos _____	66
3.2.2.2	Principio de correspondencia: producción campesina y mercado _____	68

3.2.2.3	Principio de relacionalidad: determinante de las organizaciones comunitarias	70
3.2.3	Trueque: práctica institucionalizada que relaciona lo ancestral y lo moderno	71
3.2.4	El trueque y las consecuencias del capitalismo dentro del mercado central de la parroquia de Cusubamba	73
3.3	La interacción comunicativa en el trueque como elemento que promueve construcción de una realidad social en el mercado central de Cusubamba	74
3.3.1	Alcances de la construcción de una realidad social en torno al trueque como proceso de interacción comunicativa	74
3.3.2	Roles sociales de la mujer en el mercado central de Cusubamba que evidencian el diálogo entre la ancestralidad y modernidad a través del trueque	76
3.3.3	Diálogos manifiestos entre el principio de correspondencia y las dinámicas de la economía capitalista en el mercado de Cusubamba	77
3.3.4	El peligro del desbalance del equilibrio y de la ruptura del diálogo de saberes dentro del mercado de Cusubamba	78
3.3.5	Consideraciones finales	80
	CONCLUSIONES	82
	LISTA DE REFERENCIA	84

ÍNDICE DE FIGURAS

Figuras 1. Esquema básico de la comunicación _____	7
Figuras 2. Modelo de Shannon y Weaver _____	9
Figuras 3. Factores y funciones de la comunicación según Jakobson _____	11
Figuras 4. Modelo de de Anzieu y Martin _____	14
Figuras 5. Mapa político de Catón Salcedo y sus límites. _____	41

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Resumen de los modelos de comunicación	27
Tabla 2. Indicadores de educación	47

INTRODUCCIÓN

El acercamiento a los principales elementos que componen y caracterizan el trueque como proceso social y ancestral, a través de la lectura del intercambio comunicacional que está inmerso en esta práctica, pretende arrojar reflexiones que vinculen varios aspectos de la realidad que componen a un mismo fenómeno social; y así evidenciar que las prácticas ancestrales, cuya naturaleza y principios se han discutido, contribuyen a alcanzar una sociedad más igualitaria, solidaria y democrática, es decir, alcanzar el Sumak Kawsay o Buen vivir, objetivo principal de la Constitución de la República del Ecuador.

El Sumak Kawsay, según el Plan Nacional de Buen Vivir, es “una idea social movilizadora, que va más allá del concepto de desarrollo –que se encuentra vigente en la tradición occidental–, pues está asociado a una noción más amplia de progreso. No se trata de un nuevo paradigma de desarrollo, sino de una alternativa social, liberadora, que propone otras prioridades para la organización social, diferentes del simple crecimiento económico implícito en el paradigma del desarrollo. El crecimiento económico es deseable en una sociedad, pero también importan sus pautas distributivas y redistributivas.” (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, 2013)

Es así que la construcción del Buen Vivir a partir del fortalecimiento de las prácticas alternativas y liberadoras, como las que están en torno a la economía social y solidaria, requiere de una caracterización y posterior análisis de las condiciones en que se dan estos procesos para conocer mejor las lógicas o principios que los rigen dentro de contextos determinados.

Existen varios grupos sociales que buscan reivindicar sus condiciones de existencias, y dentro de ellas sus tradiciones, prácticas, culturas, lógicas de consumo, lógicas de vida, entre otras; para estos sectores, que coinciden que son los grupos más vulnerabilizados de la sociedad: mujeres, niños y niñas, ancianos, pueblos originarios, es necesario establecer una constante observación sobre cómo están siendo ejecutados sus derechos y si estos derechos brindan el apoyo que se requiere para mantener vivas sus prácticas.

Para esto es necesario mostrar desde varias perspectivas, la riqueza y diversidad que existen dentro de cada práctica, en este caso el trueque en la parroquia de Cusubamba, donde a través de la revisión documental, bibliográfica y de los actores sociales involucrada en esta práctica, se dará cuenta de los elementos que conforman el intercambio comunicacional para conseguir una lectura más profunda sobre el proceso social.

Para conseguir esto, se vuelve necesario reflexionar sobre aquellos principios o ejes de existencia que se encuentran en la mayoría de comunidades andinas y que son bien reconocidas en varios de los trabajos bibliográficos citados: el principio de reciprocidad, el principio de complementariedad y el principio de relacionalidad, siendo estos los principios sobre los cuales se asientan las prácticas ancestrales, se permiten continuar viviendo, se les da sostenibilidad y permiten establecer proyecciones futuras para que no mueran.

Al realizar análisis como el presente, se evidencian formas alternativas de economía que suscitan lógicas que contrarrestan los efectos adversos del mercado bajo la forma del capitalismo, y no solo esto, sino que cada vez que su práctica es difundida o reconocida, los principios en los que se basa son de cierta manera potenciados y transmitidos, manifestándose como formas de reapropiación social.

En este marco conceptual presentado, cabe decir que la comunicación se posiciona como el elemento integrador de los diversos componentes que configuran la realidad de las comunidades andinas, así mismo es imprescindible considerar que la comunicación nos remite a un amplio abanico de posibilidades desde la que podemos abordar diferentes realidades, pero que también exige ir más allá del punto teórico, considerando que los referentes teóricos han sido construidos desde experiencias ajenas a las que se pretende retratar y es por esto que hay que atreverse a plantear postulados *sui generis* que obedezcan a las diferentes circunstancias y condiciones específicas de grupos sociales con dinámicas propias.

Por todo lo dicho anteriormente, es fundamental la reflexión sobre los elementos que constituyen la interacción comunicativa y los tipos de lenguajes que se encuentran alrededor de este proceso social, para que permita la mejor comprensión de la dinámica existente entre las prácticas ancestrales dentro de un mundo cada vez más globalizado, dinámica que permite a las culturas sobrevivir y mantenerse, así como

también permite la trasmisión de sentidos y saberes; no basta con entrar en la realidad para analizarla e interpretarla, sino que también es imprescindible valorar a través de la interpretación los diálogos que esta genera.

CAPÍTULO 1:

COMUNICACIÓN E INTERACCIÓN SOCIAL

1.1 Recorrido descriptivo de la comunicación

La visión positivista de Augusto Comte hizo que el debate sobre qué era ciencia y qué no, tenga una visión parcializada que además apoyó a la escuela de pensamiento donde se consideraba objeto de estudio científico únicamente aquello que era medible, observable y cuantificable, y que además debía poseer un rigor experimental en su método, siendo esta la única forma de llegar al conocimiento. Por este motivo, el estudio científico de los fenómenos sociales fue limitado hasta el final del siglo XVIII donde una serie de acontecimientos –Revolución Francesa y la crisis europea- provocaron nuevas perspectivas sobre la forma en que se estaba interpretando la sociedad, sacudiendo de alguna manera los preceptos sobre las temáticas que hasta ese momento eran poco conocidas, entre ellas las ciencias sociales y, dentro de ésta, la comunicación.

La comunicación es un campo concreto de las ciencias sociales que puede llegar a tener varios sentidos, esto quiere decir que al estar situada en la confluencia de varias disciplinas despierta el interés de diferentes ciencias como la filosofía, psicología, biología, etc., que se sirven de ella para profundizar en sus estudios, y lo que ha ocasionado cierta duda sobre su legitimidad científica. (Matterlart & Mattelart, 1997, pág. 11)

Además, la comunicación como conocimiento es inseparable a la condición humana y su estudio se vuelve complejo debido a que los seres humanos necesitan de ella como factor de integración en sociedades donde los significados de ésta difieren en dependencia de la intención y contexto en que se la usa.

Es así que se la puede referir para nombrar a la simple transmisión de información desde un “emisor” hasta un “receptor” por medio del lenguaje, como también puede hacer referencia a un complejo sistema “orquestal” de intercambio de signos donde intervienen varios factores que determinan una reacción o cambio en los interlocutores.

La palabra “comunicación” tienen mucha relación con la palabra “comunidad”, ya que etimológicamente deriva del latín *communicare*, que significa “poner en común”, “compartir”, y que además de involucrar símbolos, signos, códigos y contextos, da lugar a un sistema de convenciones comunes y dispositivos conocidos por los miembros de cada grupo para su uso y utilización. En este marco, cabe mencionar que los códigos utilizados en la comunicación no son estáticos, sino más bien dinámicos, es decir que se transforman históricamente según las circunstancias en las que se vean envueltos para adaptarse. (Entel, 1995, pág. 22)

Podemos decir entonces que la comunicación como tal va más allá de una convencionalidad y de algo estático, más bien es un proceso que está en constante dinámica y evolución, y que es posible gracias a la interacción constante y mutua de los grupos sociales para darle sentido al espacio donde habitan.

Tomando consideraciones de Cesar Ulloa (Ulloa, 2007, pág. 24), se puede añadir que la comunicación, al ser un hecho social necesariamente presente y permanente, hace que el intercambio de experiencias, conocimientos, emociones y pensamientos promueva la renovación de los sentidos y el establecimiento de conceptos unificados dentro de un grupo social.

Por otro lado, cuando se intentan encontrar un concepto o significado para explicar el término “comunicación”, se percibe rápidamente que éste se caracteriza por ser polisémico debido a que involucra varios elementos que obedecen a factores sociales, temporales, económicos, políticos, entre otros, es decir, depende del entorno en donde se pretende conceptualizarla para que pueda surgir una definición propia. Si bien no existe una definición concreta de la comunicación, se pueden tener varios acercamientos que permitan entender la comunicación como un proceso social, dentro del marco temático de la presente investigación propuesta.

1.1.1 Concebir a la comunicación desde su misma palabra

A la palabra “comunicación” se utiliza en el lenguaje cotidiano y cada persona puede tener un concepto intuitivo acerca de lo que significa, sin embargo, llegar a una

definición precisa se convierte en una tarea compleja debido a que, como se dijo anteriormente, se trata de una palabra que llega a tener varios significados, los mismos que están dados por las circunstancias históricas, políticas o sociales desde donde se intente abordar la acepción.

Considerando que la comunicación ha estado acompañando al ser humano desde sus inicios y ha sido uno de los mecanismos principales de socialización de la especie porque permite la consolidación de las relaciones sociales, se puede decir que tiene una naturaleza particular y compleja de esclarecer ya que además incluye signos compartidos que obedecen a códigos que permiten el entendimiento entre las partes, volviéndola compleja en su análisis por las particularidades que cada acto comunicativo representa.

Pero en un intento de caracterizar a la comunicación, se puede aún profundizar más, Cesar Ulloa señala que esta es una “predisposición para asimilar y crear símbolos para una mejor comprensión, diálogo y consecución de acuerdos entre diversos y diferentes” (Ulloa, 2007, pág. 19), lo que hace que la comunicación también sea un proceso, entendido por el diccionario como “cualquier fenómeno que presenta una continua modificación a través del tiempo”, es decir, que evoluciona, avanza y se complejiza, y a través del cual los seres humanos buscan darle sentido a sus múltiples universos. Entonces, el objetivo del proceso comunicativo se centrará en dar a conocer un mensaje, a través de la emisión de señales de diversos tipos, ya sean sonoros, gestuales, olfativas, etc., y que buscan producir una reacción o reacción en quienes o reciben. (Berlo, 1984, pág. 15)

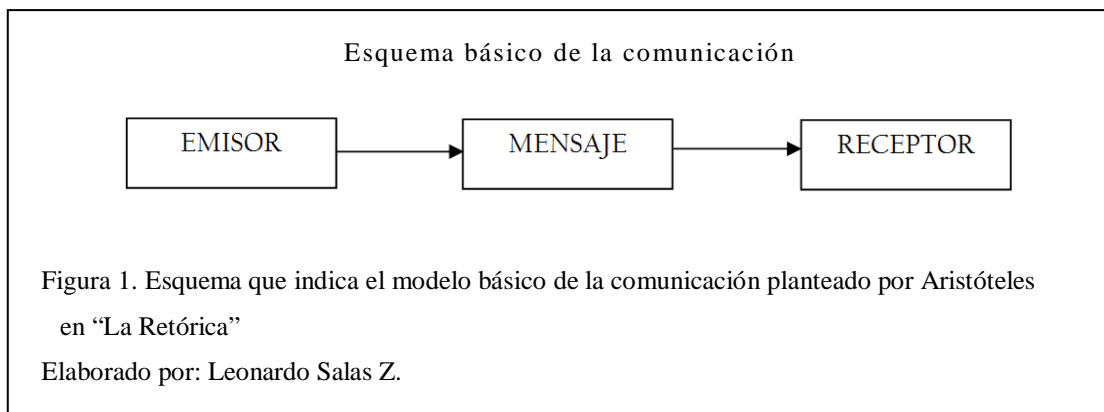
Si se reúne todo lo mencionado hasta aquí, se puede decir que la comunicación es un proceso social de intercambio en donde interactúan íntimamente los actores, el contexto y los comportamientos, dando como resultado un todo integrado, es decir un sistema de acciones y reacciones o, en otras palabras, de estímulos y respuestas que crean sentidos gracias a los códigos verbales y no verbales que se utilizan en un determinado contexto.

1.1.2 Modelos y proceso comunicativo

El interés por la comunicación ha generado desde tiempos antiguos la necesidad de crear esquemas teóricos del proceso comunicativo que tienen como fin mejorar su comprensión y estudio.

Un modelo pueden ser considerados como un plano de la realidad que no pretende tener en cuenta todos los elementos existentes en ella, sino que más bien pretende ser la representación simplificada de un elemento analizado, en otras palabras, un modelo vendrá a ser “un instrumento que pone de manifiesto determinados elementos que considera significativos del fenómeno analizado” (Miquel, 2014, pág. 2)

Del primer modelo que se tiene referencia es el propuesto por Aristóteles en “La retórica”, donde la comunicación es abordada desde la perspectiva de persuasión y sus componentes son tres: el orador (emisor), el discurso (mensaje) y el auditorio (receptor). Siendo el emisor quien inicia el intercambio de información y promueve el acto comunicativo, el que dice o hace algo con significado; el Mensaje, la información que es transmitida, lo que se dice; y el Receptor, el que recibe el mensaje. (Berlo, 1984, pág. 17)



Este modelo es, sin duda, el más simple que se conoce dentro del proceso comunicativo, sin embargo es la base de los modelos que se han desarrollado posteriormente.

Al respecto de los modelos de comunicación, Edmond Marc y Dominique Picard (Picard & Marc, 1992, pág. 21) han creado una clasificación de los modelos teniendo

en cuenta su naturaleza para intentar encontrar una descripción y análisis del proceso comunicativo. Mencionan que en un principio fueron los modelos técnicos, que inspirados en los sistemas de telecomunicaciones, solo tomaban en cuenta la transmisión de señales, lo que después se entendió que abarcaba solo una pequeña parte de la comunicación humana.

Por otro lado, si se considera que la comunicación se apoya en el lenguaje humano, también surgieron modelos que obedecían a la lingüística, sin embargo, al igual que los modelos mecánicos, estos modelos se tornaron insuficientes al encontrar que la comunicación obedece a un proceso psicosocial, y es precisamente esta premisa la que da lugar a un tercer modelo relacionado con el campo psicológico de la sociedad. Para posteriormente aparecer un cuarto tipo, los modelos interhablantes, donde la comunicación se convierte en un proceso interactivo dentro de una relación lineal entre una fuente y un destinatario.

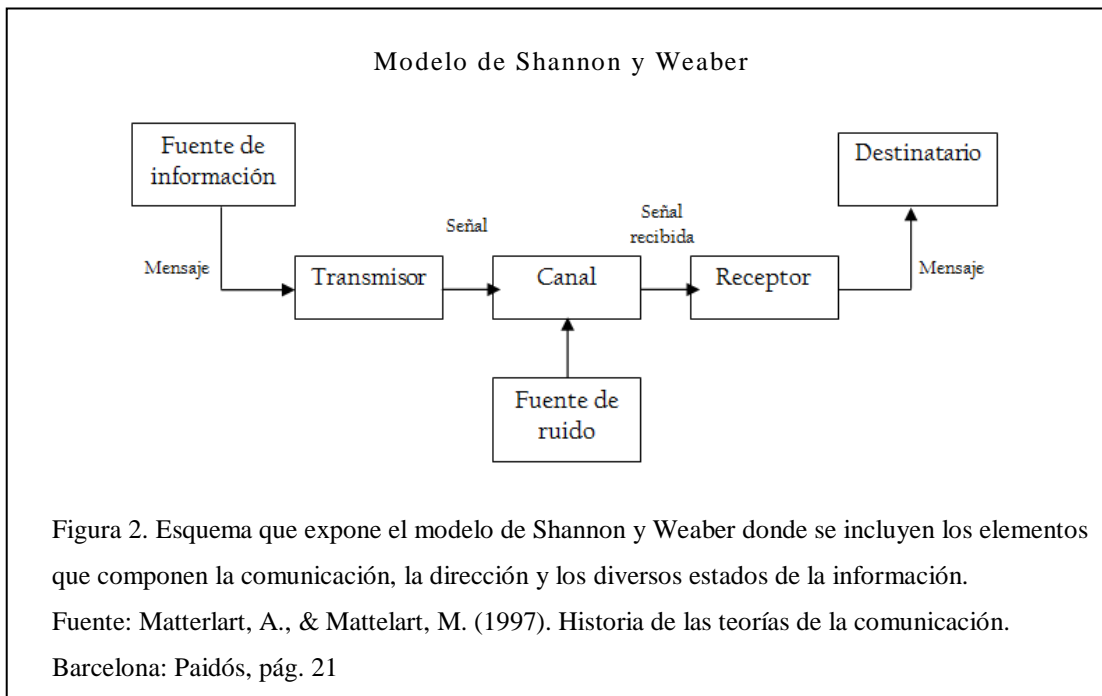
A continuación se precisarán algunos de los modelos más relevantes y que resultan oportunos para ir encaminando la investigación.

1.1.2.1 El modelo de Shannon y Weaver

Este modelo fue desarrollado por el matemático Claude Shannon en 1947 y dado a conocer por Warren Weaver. En él se trabajan los problemas de eficiencia que tenían los métodos de transmisión de información ya que se consideraba que el problema fundamental de la comunicación es “reproducir en un punto dado, de forma exacta o aproximada, un mensaje seleccionado en otro punto” (Matterlart & Mattelart, 1997, pág. 42). Shannon propuso un esquema lineal del sistema general de comunicación donde los extremos definen un origen y señalan un final; esta concepción influirá en escuelas y corrientes de pensamiento de diversas formas pero servirá para plantear modelos más completos de comunicación.

El Modelo de Shannon y Weaver está constituido por los siguientes elementos: la *fuente* (de información) que produce el mensaje; el *codificador* o emisor, que transforma el mensaje en signos a fin de hacerlo transmisible; el *canal*, que es el medio por el cual se transmiten los signos; la *fuente de ruido*, las distorsiones que no son

proporcionadas intencionalmente por la fuente del mensaje, el *descodificador* o receptor, que reconstruye el mensaje a partir de los signos; y el *destino*, que es quien recibe el mensaje.



Según este esquema, el proceso de la comunicación empieza en la fuente de información, componente que genera el mensaje y escoge el adecuado para ser transmitido. En un siguiente momento, el transmisor codificará el mensaje para transformarlo en una señal que sea transferible a través del canal, donde puede incidir la fuente del ruido, con el objeto de llegar al receptor, cuya función es decodificar el mensaje para que llegue hacia al destinatario.

Cabe recalcar que este modelo al ser desarrollado para mejorar la transmisión de información sin pérdidas, no toma en cuenta aspectos de índoles intencionales ni de sentido. Frente a esto Matterlart señala al respecto: “lo que llama la atención del matemático es la lógica del mecanismo. Su teoría no tienen en absoluto en cuenta el significado de los signos, es decir, el sentido que les atribuye el destinatario, ni la intención que preside su emisión” (Matterlart & Mattelart, 1997, pág. 52), siendo evidente que lo fundamental de este modelo recae sobre la señal decodificada por el receptor de forma apropiada para que el mensaje emitido por la fuente de información llegue completa al destino.

Sin embargo, en la misma época, surge el término “Cibernética” cuya resonancia sobre el campo de la comunicación la hace con la noción del término *feedback*, la misma que se emplea para determinar la reacción del receptor frente a un mensaje emitido y cómo influye en el retorno al emisor. Para Escarpit, el *feedback* tiene por lo menos tres funciones diferentes (Escarpit, 1992, págs. 22,23):

Feedback de regulación: da la señal para que una situación se mantenga en estado estable, es decir que la emisión pueda seguir.

Feedback de acumulación cíclica: permite la evolución de una situación en espiral gracias a que las señales percibidas por el emisor llegan como instrucciones para que el receptor añada nuevos datos a la interacción.

Feedback de acumulación didáctica: tiene como objetivo devolver a la memoria de la fuente la información recibida sucesivamente sobre los efectos generados por los estímulos percibidos, dando lugar a la constitución de un saber y al almacenamiento de memoria, ambas integradas por experiencias pasadas, categoría que mejor se adapta para los fines investigativos de la comunicación social.

1.1.2.2 El Modelo de Jakobson

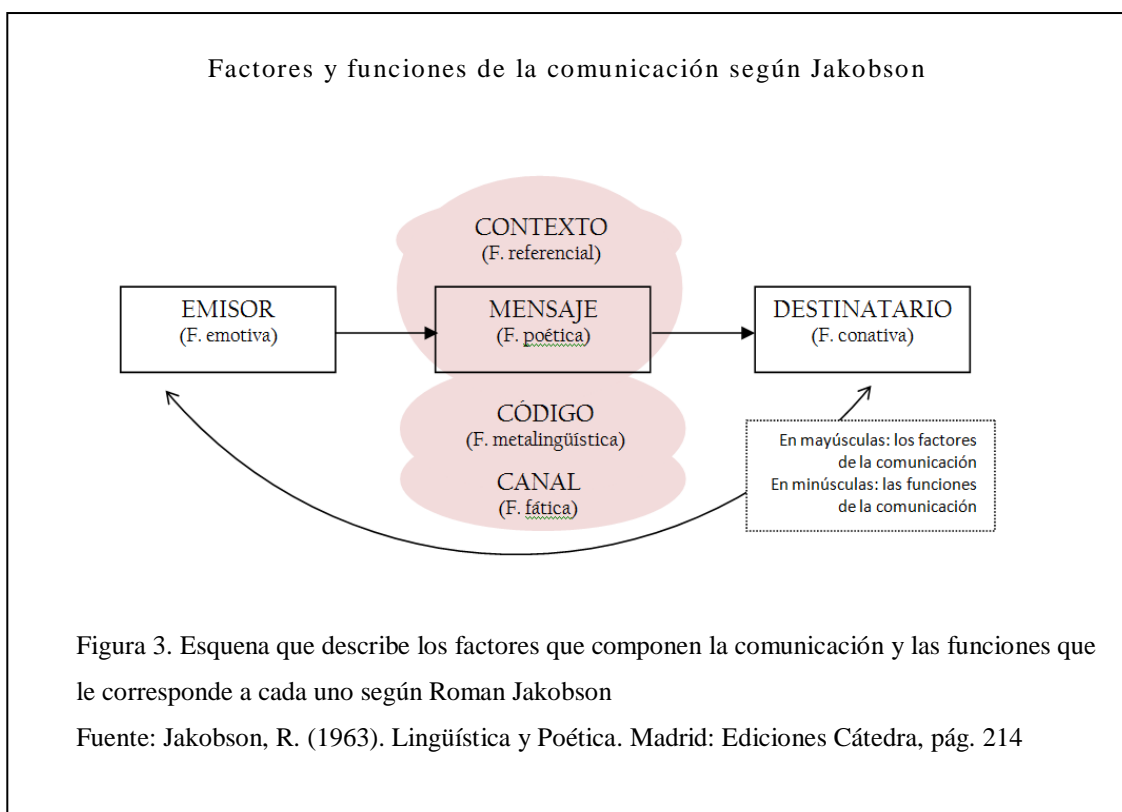
Roman Jakobson fue uno de los representantes de la Lingüística Funcional, perspectiva teórica que considera al lenguaje como el instrumento básico de comunicación de los seres humanos, donde las unidades y estructuras lingüísticas están en relación con las funciones que pueden cumplir en el proceso comunicativo; además, ve a la lengua como un sistema funcional resultado de las actividades humanas y cuya finalidad es la realización de la intención del sujeto a través de la expresión. (Ruiz, 2013)

Para realizar un modelo de la comunicación desde una perspectiva más profunda, Jakobson parte de la premisa de que es imposible equiparar un intercambio de mensajes entre seres humanos con la trasmisión física de la información, refiriéndose al modelo de Shannon y Weaver, por lo que propone que la comunicación humana es un proceso complejo que debe ser descrito a través de los elementos que la componen. Tras esto, la lengua deberá ser considerada como uno de los fundamentos

de la cultura y como instrumento básico de comunicación, convirtiéndose en el objetivo principal de este modelo.

En la obra “Lingüística y Poética” publicada en 1960 por Jakobson, el autor se plantea investigar las funciones comunicativas que corresponden a cada componente del proceso comunicativo, a través del modelo llamado “Sobre los factores de comunicación y las funciones del lenguaje”, cuya representación permite encontrar seis elementos esenciales dentro de todo proceso (Jakobson, 1963, págs. 213,214):

El emisor envía un mensaje al destinatario. Para ser operante, el mensaje requiere, en principio, un contexto en el que envía, concepto perceptible para el destinatario y que es verbal o susceptible de ser verbalizado. A continuación el mensaje requiere un código común, al menos en parte, al emisor y al destinatario. Finalmente, el mensaje necesita un contacto, un canal físico y una conexión psicológica entre el emisor y el destinatario, contacto que le permitirá establecer y mantener la comunicación



Para precisar acerca de los factores de comunicación se puede decir que dentro de este modelo, el *emisor* es quien porta la información y tiene una intencionalidad de enviarla, el *receptor* es el destinatario de dicha información, el *mensaje* es la secuencia de señales que transmiten la información mencionada, el *código* es un sistema de símbolos convencionalizados que permiten transmitir información, el contexto es el objetivo sobre el que se centra el mensaje y el canal es la unión física o psicológica que existe entre destinatario y receptor. (Matínez, 2012, págs. 8-9)

A cada uno de estos factores, el autor pone en correspondencia una función lingüística que llegan a expresarse en las diferentes dimensiones del proceso de la comunicación, y son las siguientes:

- Función expresiva o emotiva: comprende la expresión afectiva de la actitud del sujeto respecto a lo que dice; es decir, le permite exteriorizar sus sentires, estados de ánimo, lo que desea y cuánto le interesa algo.
- Función conativa: el emisor intenta influir sobre el receptor para que le devuelva la acción que él quiere a través de recursos lingüísticos como los vocativos, imperativos, órdenes, ruegos o preguntas.
- Función metalingüística: se refiere a cuando el hablante y receptor comprueban que utilizan el código en el mismo sentido. Se encuentra en declaraciones y en definiciones.
- Función denotativa o referencial: sitúa y contextualizar la interacción sin hacer valoraciones.
- Función poética: pretende generar una emoción particular sobre el destinatario y además se utiliza el lenguaje con propósito estético.
- Función fática: los recursos que tienen la finalidad de facilitar el inicio, la prolongación o conclusión de la comunicación.

Al proponer este modelo que incluye factores y funciones de comunicación, Jakobson intentaba separar la visión dominante del proceso comunicativo, es decir, deseaba desligarle de las perspectivas abstractas y mecánicas que Shannon y Weaver habían planteado. Sin embargo, hubieron puntos que Jakobson no consideró, como por ejemplo, mientras él decía que “la estructura verbal de un mensaje depende,

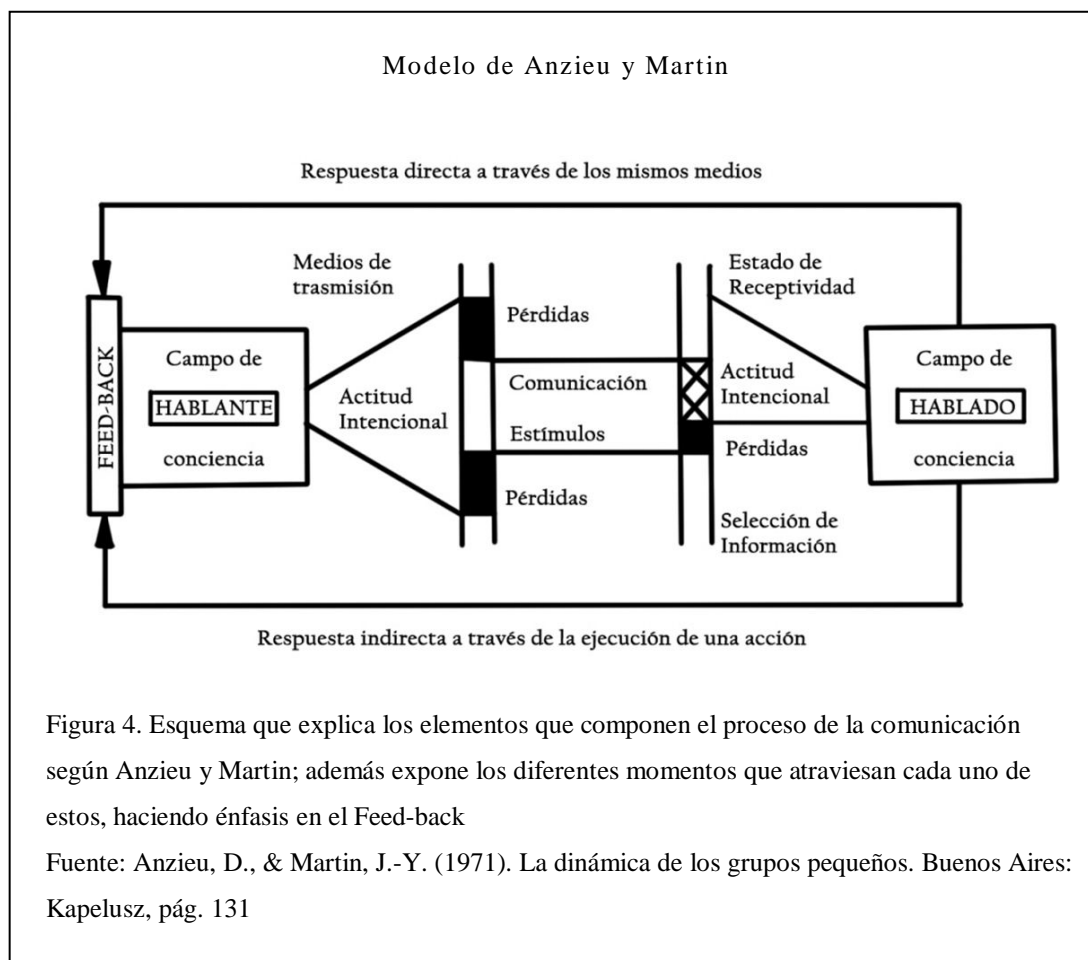
primariamente, de la función predominante” (Jakobson, 1963, pág. 218), en realidad las funciones intervienen de manera simultánea y sincronizada.

Otro aspecto que Marc y Picard critican al autor es no se incluyen dentro del proceso comunicativo a las condiciones sociales con precisión, y si bien las incluye en el *contexto* “durante mucho tiempo, los lingüistas han ignorado el problema de las relaciones sociales en el estudio de intercambios lingüísticos” (Picard & Marc, 1992, pág. 25).

1.1.2.3 El Modelo de Anzieu y Martin

Este modelo pertenece a la corriente psicosocial de la comunicación y se caracteriza por integrar dentro del esquema analítico la situación en la que se encuentran los emisores en el proceso de interacción, es decir sus experiencias previas y campos de conciencia. Además, los interlocutores son considerados más que simples hablantes ya que se involucran en el proceso a través de los múltiples elementos que conforman un contexto social, pero que además están determinados por la multiplicidad de sus personalidades, producto de situaciones específicas que son expresadas a través de diferentes tipos de significados. (Picard & Marc, 1992, pág. 28)

El esquema que proponen Didier Anzieu y Jacques-Yves Martin hace especial énfasis en el campo de la conciencia, entendido como el escenario interno del participante donde se tiende a reproducir y analizar los fenómenos que experimenta; y sobre aquellos *filtros* que existen entre el hablante y el hablado que sirven para la comprensión del sentido de una comunicación y que están constituidos por un sistema de valores propios, más inconscientes que conscientes. Además incluye el *feedback*, herencia de la cibernética, en este caso representada en dos vías como respuesta del emisor: una respuesta de carácter verbal que es directa, o una respuesta de acción que viene a ser indirecta:



Con respecto al esquema, Anzieu y Martin señalan:

Una vez establecida la comunicación se puede comprobar que –hablante a hablado- se ha producido una pérdida de significación considerable, en relación con la actitud intencional inicial. A nivel de los medios de transmisión, el hablante solo llega a ‘expresar’ una parte, únicamente, de lo que hubiera deseado hacer comprender. A nivel de la recepción, las preocupaciones del campo de la conciencia del hablado solo lo predisponen a recibir una parte de lo transmitido. (Anzieu & Martin, 1971, pág. 129)

Este modelo de comunicación permite considerar que dentro de la interacción entre dos personas siempre habrá pérdidas de significaciones debido a las condiciones de los participantes y de la nueva situación que se crea a partir de distintos campos de conciencia; sin embargo, también hay que considerar otros elementos que influyen

en la pérdida de información en el acto comunicativo: (Anzieu & Martin, 1971, pág. 133)

1. La personalidad: cada uno de los interlocutores del proceso de comunicación están caracterizados psicológicamente por una historia personal y una historia en común, por un sistema de motivaciones, por una condición emocional, por un nivel intelectual y cultural, una condición social, entre otros factores que constituyen una identidad la misma que determinará sus manifestaciones y posibilidades comunicativas y las formas en cómo se recibe el mensaje.
2. La situación común: a través de la interacción comunicativa se posibilitan acciones sobre los demás dentro de una situación determinada. Entonces, la situación común se convierte en un medio para establecer las acciones de los participantes siempre y cuando este en correspondencia con el compromiso de ellos. Están también las intensiones de la comunicación, ya sean informar, convencer, persuadir, instruir, etc., los mismo que influyen sobre el contenido y la forma de las comunicaciones.
3. La significación: cuando se establece un proceso comunicativo, los seres humanos no solamente intercambian información, sino que también intercambian significaciones, que no son más que símbolos que promueven crear o recrear sentidos. Entonces, aquí están incluidos los contextos o marcos de referencia que juegan un papel esencial en lo que refiere a emitir o recibir mensajes.

En relación a este último elemento que constituye el modelo de Anzieu y Martin, cabe decir que la significación permite establecer y encontrar representaciones sociales e ideologías dentro de un grupo social, dependiendo de cuanto estén integradas a los participantes de la comunicación. La razón de esto es que los símbolos convencionalizados permiten establecer asociaciones de sentido que facilitan la existencia de campos de comprensión a los cuales los interlocutores se sienten identificados y los emplean con mayor frecuencia a través de las actitudes dentro de los procesos sociales. (Rimé, 1992, pág. 435)

1.1.2.4 El Modelo Orquestal de la Comunicación

Frente a la linealidad Modelo de Shannon y Weaver y bajo la premisa de que éste surge desde un campo físico-matemático desde ingenieros de telecomunicaciones, un grupo de científicos de diferentes áreas plantea en la década de los setenta la necesidad de establecer un modelo propio de las Ciencias Humanas que enfoque a la comunicación como un proceso social de puesta en común y participación, en donde las “relaciones sociales sean establecidas interactivamente por sus participantes, de modo que la comunicación pueda ser entendida como base de toda relación.” (Rizo, Aula Abierta - Lecciones básicas, 2013)

Es así como nace la Escuela de Palo Alto, también llamada “Colegio invisible”, cuyas propuestas obedecen a un trabajo interdisciplinario por la naturaleza científica de sus integrantes, entre los que destacan: Gregory Bateson, Paul Watzlawick, Don Jackson, Edward T. Hall.

La Escuela de Palo Alto concibe a la comunicación como una matriz donde pueden encajar todas las actividades humanas, esto quiere decir que dentro de cualquier entorno donde se desenvuelvan los actores sociales, existe una gran cantidad de códigos establecidos y aprendidos que determinan las diferentes posibilidades de comportamiento que están sujetos a varias reglas consensuadas. Debido a esto, los científicos de la Escuela de Palo Alto proponen que para “describir y explicar la comunicación humana haya que partir de la observación del comportamiento natural de los individuos en su entorno cotidiano y también sus interrelaciones.” (Ayala, 2009, págs. 25-41)

El Modelo Orquestal de la Comunicación nace de la Escuela de Palo Alto y propone que cada individuo que forma parte del proceso comunicativo y pertenece a determinada cultura, es parte de la comunicación como un músico forma parte de la orquesta, frente a esto la metáfora de la orquesta, nombre del modelo, obedece a que existe una simultaneidad de múltiples canales, la existencia de una “partitura” y que la comunicación del ser humano se establece por normas de interacción que van a regular todos los elementos involucrados, que no solo incluye una lenguaje verbal, sino también no verbal. Para aclarar lo dicho, cito las palabras de Yves Wikin: “La

comunicación se concibe como un sistema de canales múltiples en el que el autor social participa en todo momento, tanto si lo desea como si no: por sus gestos, su mirada, su silencio e incluso su ausencia” (Winkin, 1982, pág. 75).

Cabe mencionar además que los autores que desarrollaron este modelo pusieron especial atención sobre aquel lenguaje que va más allá de las palabras, es decir, de la gestualidad, uso del espacio, kinésica y todos aquellos códigos que entran dentro del lenguaje no verbal; la razón fue que para analizar el proceso comunicativo se debían investigar el uso de todos los códigos involucrados al momento de expresar una idea de manera eficaz.

Es importante señalar que para los autores de la escuela de Palo Alto la comunicación es entendida como un sistema (Picard & Marc, 1992, pág. 40). El diccionario define a “sistema” como el conjunto ordenado de elementos que al estar organizados e integrados, contribuyen a un objeto determinado, y dentro del contexto de la comunicación podemos añadir que los elementos que componen el sistema tienen una organización, relación y funcionamiento que están determinados de ciertos principios que regulan o condicionan las interacciones entre ellos volviéndolos interdependientes, además todos los sistemas interactúan entre sí y con el entorno donde se encuentran para poder funcionar. Los elementos que forman parte del sistema de comunicación como tal, son los siguientes: la energía, los interactuantes, la presencia conjunta, el contexto, la interlocución, la interacción, la intersubjetividad, el intercambio, la significación, los códigos, los canales y la metacomunicación, todos ellos cumplen una determinada interacción que es mediada por reglas y principios del sistema.

1.2 Algunas dimensiones de la interacción comunicativa

1.2.1 La Comunicación No Verbal como parte de la interacción

La comunicación no verbal constituye una dimensión fundamental dentro de lo que respecta a la interacción social no solo porque es inherente del proceso comunicativo como tal, sino también porque está constituida por signos que tienen un significado ligado a los universos de representaciones sociales que maneja un grupo, la mayoría

de estas, ligadas a experiencias del cuerpo o de las emociones, lo que permite a esta dimensión complementar el estudio de un proceso determinado.

A pesar de que el estudio de comunicación no verbal fascinó durante siglos a los artistas, escultores, pintores, actores y actrices, solo a inicios del siglo XX se inicia un verdadero proceso investigativo que se traduce en experimentos realizados por psicólogos que aunque no tuvieron resultados desalentadores, sentó las bases para que un grupo de antropólogos señalen que los movimientos corporales no eran fortuitos y que más bien obedecían a proceso de aprendizaje dentro de un entorno social, por esto “respondemos a los gestos con especial viveza y podríamos decir que lo hacemos de acuerdo a un código que no está escrito en ninguna parte, que nadie conoce, pero que todos comprendemos” (Salir, 2010, pág. 9)

1.2.2 Perspectiva Psicológica de la Comunicación No Verbal

En la década de los cincuentas se establece formalmente el estudio sistemático de la comunicación no verbal a cargo de los precursores de la Escuela de Palo Alto, siendo el espacio donde confluyen cinco ciencias: la psicología, la psiquiatría, la antropología, la sociología y la etología. Watzlawick, precursor de esta escuela, plantea dentro de los axiomas de la comunicación, dos formas de lenguaje: uno de carácter digital que hace referencia a la lengua fundada sobre signos arbitrarios, y la analógica que se refiere a la expresión corporal que se trasluce como signos motivados por las circunstancias; en otras palabras se refiere a “lo que se dice” y al “cómo se dice”. (Rizo, 2014, págs. 6-7)

Sin embargo, en lo que respecta al análisis de interacción, se debe tomar en cuenta que el estudio de los signos que constituyen la comunicación no verbal debe estar enfocado a descubrir la función que estos tienen según las características del entorno donde se han desarrollado, hecho que toma Piaget para caracterizarlos en tres tipos diferentes: Índices, símbolos y los signos. (Picard & Marc, 1992, págs. 31, 32)

- Índices o señales: se refiere a aquellos signos donde el significante es inherente al significado, forma parte de él o es el resultado de éste. Dentro de la comunicación no verbal, el índice, se manifiesta principalmente a través del

cuerpo, por ejemplo, el ruborizarse obedece a un estado de vergüenza. Además, se puede decir que los índices son de naturaleza involuntaria.

- **Símbolo:** se presenta cuando el significante no depende del significado, sin embargo obedecen a un cuadro referencial de éste. Es un poco más complejo en la construcción debido a que involucra a la expresión intencional de comunicar utilizando un código preestablecido. Por ejemplo, hacer un gesto con el rostro al reaccionar frente a un hecho determinado. Los símbolos tienen naturaleza voluntaria.
- **Signos:** es de naturaleza puramente convencional, es decir que la relación entre el significante y significado es totalmente arbitraria y no existe una relación cierta entre ambas. Por ejemplo aplaudir dentro de un auditorio al finalizar una conferencia.

Como se aprecia, la categorización que hace Piaget sobre la comunicación no verbal está definida bajo la relación que tiene el significante con el significado, pero hay que recalcar que mientras las señales y los símbolos pueden expresarse tanto en el ámbito individual o colectivo, los signos, al ser arbitrarios, deben necesariamente darse en un contexto donde sean entendidos.

Esta última parte, resulta importante para el trabajo investigativo, debido a que la comprensión de los signos dentro del estudio, será un pilar importante para entender la construcción social de un proceso a través de la interacción comunicativa.

1.2.3 Comunicación No Verbal, el aporte de Mark Knapp

La categorización presentada anteriormente muestra solo la perspectiva psicológica de la comunicación no verbal, por lo que es necesario complementarla con la clasificación que propone Mark Knapp (Knapp, 2009, pág. 45) que se basa en el estudio de los ritos corporales, la apariencia, la distancia interpersonal y los gestos, para lograr desarticular completamente el carácter verbal del no verbal dentro de la comunicación.

a) Movimiento del cuerpo o comportamiento Kinésico

El término kinesis se refiere a los movimientos característicos que se realizan con todo el cuerpo los interlocutores dentro del proceso de la comunicación. Dentro de esta categoría se incluyen los gestos faciales, la postura, los movimientos oculares, etc.

Estas pueden ser involuntarias, motivadas o convencionalizadas. Dentro de esta categoría, el autor menciona el trabajo de Ekman y Fiesen (Knapp, 2009, pág. 17) para brindar una subclasificación de la kinésica donde encontramos los siguientes elementos:

- **Emblemas:** aquellos actos corporales que tienen un significado preciso gracias a que obedecen a un sistema de códigos reconocidos y aceptados dentro de una cultura. Los emblemas se utilizan para complementar el mensaje, para hacer hincapié en algún elemento o bien cuando los canales comunicativos están bloqueados, y son tan arbitrarios en su utilización como cuando escogemos una palabra y obedece enteramente al contexto donde se los emplee, es por esto que resulta fundamental conocer el entorno cultural donde se utilizan además de los campos de conciencia antes mencionados.
- **Ilustradores:** son aquellos actos que están íntimamente relacionados con el acto verbal y que sirven para realzar lo que se está diciendo. Están acompañados las palabras o frases para enfatizarlas o acentuarlas de manera consciente que no llega al nivel del uso de emblemas, y aunque pueden obedecer a marcos referenciales que resultan de lo convencional, estos tienen mayor amplitud de expresión ya que son utilizados según la situación en que se encuentre los interlocutores.

b) Características Físicas

En esta misma línea, Knapp hace referencia a las características físicas como aquellas “cosas que se mantienen relativamente sin cambio durante el tiempo de interacción” (Knapp, 2009, pág. 24), estamos ante aquellas señales que no implican movimientos sino que más bien tienen que ver con las características físicas de los participantes. Es importante este aspecto dentro de la investigación ya que los rasgos físicos determinan y establecen las características históricas y de herencia que recaen sobre una etnia, lo cual sirve como elemento de análisis.

c) Conducta táctil

Esta categoría incluye los fenómenos que se dan dentro de la comunicación y que la mayor parte de veces sirven para transmitir mensajes de contenido afectivo o emocional; a pesar de que inician en la infancia, durante el transcurso de la vida tienden a perderse por las connotaciones sociales que se les otorga. Aquí se incluyen los abrazos, apretones de manos, golpes, caricias, etc.

d) Paralenguaje

Estudia la forma en cómo se trasmite el mensaje verbalmente dentro de un discurso, para esto toma en cuenta el volumen de la voz, la entonación, los ritmos, los silencios, las pausas.

e) Proxémica

Este término fue propuesto por Edward Hall, representante de la Escuela de Palo Alto, para referirse al estudio del uso y la percepción del espacio social y personal dentro de un contexto determinado y al estudio de la organización del espacio dentro del proceso comunicativo mediante las relaciones de proximidad o de alejamiento existente entre los interlocutores y con los objetos durante la interacción.

Esta teoría se expone en el libro “La dimensión oculta” donde se establece que la percepción del espacio “no es solo cuestión de lo que puede percibirse sino también de lo que puede eliminarse” (Hall, 2003, pág. 60), es decir que deriva de los órganos sensores comunes de todos los humanos, pero se ve modelada e influida por los patrones de cada cultura haciendo que las normas de la percepción queden establecidas por el resto de la vida.

En esta dimensión se considera del mismo modo cómo las diferencias culturales establecen modelos para definir y organizar el espacio, y que estos son adoptados a nivel subconsciente por las personas siendo la causa de algunas fallas de comunicación y entendimiento entre diferentes culturas.

Una de las aportaciones más importantes por parte de Edward Hall es la categorización de los espacios y distancias en diferentes situaciones (Hall, 2003, págs. 143-155):

- Distancia íntima: aquella que corresponde a la distancia existente entre el contacto físico y los 50 cm, sitio donde existe gran afluencia de datos sensorios

que señalan la relación con otro cuerpo, es por esto que esta distancia resulta normal en situaciones afectivas pero desagradable en situaciones impositivas.

- Distancia personal: se usa para designar la distancia habitual que existe en las relaciones interpersonales, incluye el contacto sensorial para saludar o para ser escuchado adecuadamente; va desde los 45 hasta 120 cm.
- Distancia social: Es la distancia donde se intercambian cuestiones no personales, es decir aquel espacio que se utiliza para interactuar con las personas en la vida cotidiana. Va desde los 210 a 360 cm. Este espacio es de mucha importancia para la investigación presente, debido a que esta distancia está “condicionada culturalmente y es del todo arbitraria. Es también obligatorio para todos los participantes.” (Hall, 2003, pág. 150), por lo cual puede considerarse el análisis de este espacio social como construcción cultural en base al uso de los espacios en el proceso social.
- Distancia pública: es el espacio donde existe escaso contacto sensorial y se los encuentra generalmente en espacios públicos donde hay una interacción mediada por alguien más y tienen fines específicos. Un ejemplo de esto es los espectáculos públicos.

f) Artefactos

Continuando con la categorización que ofrece Knapp sobre la comunicación no verbal, se puede decir que los artefactos son todos aquellos accesorios que “hablan” de una persona y que dejan translucir sus costumbres, estatus social o incluso filosofías de vida. No está por demás recalcar que estos también obedecen a una cultura que se necesita conocer para poder identificarlos y darles la relevancia que les corresponde. Cada uno de los artefactos tiene un significado que otorga un sentido dentro del proceso comunicacional.

g) Factores del entorno

Esta categoría tiene que ver con los componentes que interfieren en la comunicación humana pero que no son parte de los interactuantes. Para Mark Knapp, estos factores incluyen “los muebles, el estilo arquitectónico, el decorador de interiores (y exteriores), condiciones de luz, color, temperatura, ruidos adicionales”

(Knapp, 2009, pág. 26), y demás elementos que estén presentes en el momento de la interacción

El abordar los elementos de la comunicación no verbal desde las preceptivas planteadas nos permite tener una comprensión más detallada de los elementos que acompañan al proceso de la comunicación y permiten decir que la interacción comunicativa va más allá de lo verbal y da cabida a otro tipo de comunicación cuyo análisis permitirá tener un acercamiento más profundo a un proceso social.

1.3 La comunicación en los procesos de interacción social

La noción de interacción está presente en varios campos de las ciencias humanas: la psicología, la sociología, la antropología social, la pragmática lingüística y, por supuesto, la comunicación; dando lugar a que se hable de una “perspectiva interaccional” cuando se refiere a determinados puntos de vistas que cada una de las ciencias emplea para sus estudios.

Sin embargo, para poder comprender la “perspectiva interaccional” de estas ciencias, pero sobre todo de la comunicación, campo que compete a la investigación, es necesario profundizar en la definición del término interacción, para después abarcar la relación interdependiente que tiene con la comunicación, la misma que le permite ser base de toda relación social.

1.3.1 Perspectiva interaccional de la comunicación

El término interacción llegó a tener mucha importancia en las ciencias humanas debido a que éstas se caracterizaron por ser más “sensibles” yendo más allá de un simple reencuentro temático, es decir que siguieron una orientación que partía desde dos campos: la epistemología y la metodología.

Con respecto a la primera, la cibernética de Wiener y la Teoría de los Sistemas, propuesta por Bertalanffy, promovieron un cambio en los principios que regían las ciencias sociales hasta los mediados de siglo XX, gracias a que tomaron en cuenta el estudio de sistemas complejos a partir de conceptos como la información, comunicación y regulación.

Paul Watzlawick señala al respecto lo siguiente:

...debido a las circunstancias sociales que se vivían en aquel momento, una epistemología diferente tiene cada vez más adeptos. Se funda, más que sobre el concepto de energía, y el de causalidad lineal, sobre el concepto de información. Sus principios son el orden cibernético, su causalidad de naturaleza circular, retroactiva, y la información, constituyéndose en el elemento central, tiene por objeto los procesos de comunicación en el interior de los sistemas en el sentido más amplio del término (Watzlawick, 1981, pág. 15).

Esta acepción epistemológica, que lleva implícita el término de interacción, permite a las ciencias humanas establecer nuevas perspectivas de análisis que se adapten a un contexto social y dinámico, donde se encuentran presentes varios elementos antes ignorados.

El siguiente aspecto desde donde estas ciencias de la sociedad pudieron acceder a una “perspectiva interaccional”, se refiere al trabajo metodológico, donde se tomó como referencia a la etnología y etología por su trabajo donde prima la observación y descripción basándose en una gran variedad de registros. Sintetizando, las características del quehacer metodológico tiene ciertos rasgos esenciales entre los que cabe señalar el conferir primacía a una forma de observación y de descripción que se apoye en diversas formas de registro como la fotografía, cine, vídeo, etc.; además, se privilegia la observación “al natural”, es decir que existe un esfuerzo en describir y analizar la vida cotidiana, la interacción en tiempo real, frente a otras metodologías que promover el estudio dentro de un laboratorio.

Un tercer rasgo se refiere a la comunicación vista como proceso central e integrador de comportamientos que crean sentidos, para finalmente, darle una actoría que sea percibida lejos del “funcionamiento del sujeto aislado, sino considerar a éste como un elemento de un sistema más amplio que incluye relación con los otros y el contexto” (Picard & Marc, 1992, pág. 17); siento todos los elementos en conjunto un sistema básico de análisis.

1.3.2 Construyendo una definición de Interacción Comunicativa

El Diccionario de la Real Academia Española define a la palabra interacción como la “acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, agentes, fuerzas, funciones, etc.” (Real Academia de la Lengua, 2011), sin embargo, pensar que una definición básica para abordar una temática que se convirtió en una perspectiva teórica de las ciencias humanas, invita a profundizar la indagación y reflexión acerca de este término.

El término en sí mismo hace referencia a una acción mutua y recíproca, es decir de interdependencia, entre los seres humanos. Para poder entender el término de interdependencia primero se debe distinguirlo de otros dos: la independencia y la dependencia.

En este contexto, la independencia se refiere a que ninguna de las unidades de acción realizada por uno de los elementos relacionados en un proceso va a afectar al otro, pero en contraparte, la dependencia se refiere a cuando las unidades de acción de uno de los elementos, afecta al otro, pero las de este último no afectan al primero. Entonces, la interdependencia puede ser definida como una “dependencia” que es mutua y recíproca que funciona desde ambos lados, lo que es complementado por Berlo que señala que “la comunicación entre dos o más personas exige una relación interdependiente” (Berlo, 1984, pág. 61), aspecto primordial en este estudio.

Para aclarar el concepto de interdependencia, se puede decir que la interacción tiene lugar cuando una unidad de acción, que puede ser un acto comunicativo, producida por un sujeto A actúa como estímulo de una unidad de respuesta en un sujeto B, y viceversa (Maisonneuve, 1968, pág. 51), es decir que es un proceso circular que puede producirse tanto entre individuos, entre individuo y grupo o entre grupos; sin embargo, para que esta definición pueda ser considerada se deben determinar ciertos elementos como por ejemplo las unidades de acción dentro de un marco de referencialidades que permita su identificación, clasificación y el relacionamiento entre sí.

Bajo esta dinámica de análisis, se puede decir que existen dos grandes tipos de interacción: el primero, por oposición (conflicto y oposición) y, el segundo, por adaptación (combinación y fusión), cuyos efectos son examinados discursivamente en relación al grado de proximidad, de igualdad y de semejanza entre los actores, y en cuanto a la estabilidad del grupo tomado en su conjunto. (Maisonneuve, 1968, pág. 51).

Marc y Picard analizan el concepto de interacción de Mainsonneuve donde destacan la expresión “y viceversa” y recalcan que este proceso es de naturaleza circular lo que les sirve para relacionarlo con la noción de *feedback* que al provenir de la cibernética, quiere decir “bucle de retroacción” o en otras palabras que “la respuesta de B se convierte en un estímulo para A” (Picard & Marc, 1992, pág. 14). Se importante recalcar que esta respuesta, considerada como reciprocidad o conducta de retorno, es la que otorga a las conductas un carácter de interacción. Es así que no todas las conductas de los seres humanos pueden ser consideradas como interacciones, por ejemplo, el solo hecho de percibir a una persona no es un hecho de interacción, sino más bien existe interacción cuando la percepción del sujeto que percibe es modificada por la espera de reciprocidad, incluso, “el hecho de que un sujeto percibido se sienta percibido, puede llevarle a modificar su apariencia, sus actitudes, sus conductas, es decir, los indicadores que sirven de base a los juicios que percibe, lo que trasforma su percepción” (Montmollin, 1992, págs. 14,15), entonces se habla de una interacción social.

Para complementar el concepto de interacción, hay que retomar la noción de *feedback* mencionado anteriormente, donde se destaca la “co-presencia” de los elementos involucrados. Esta caracterización permite distinguir a la interacción de la relación o del vínculo, de las que se diferencia esencialmente porque existe una cadena de sucesos que tiene lugar y en virtud de una presencia conjunta, se puede decir que la interacción es todo aquello que sucede mientras dos elementos se relacionan mutuamente.

Hasta aquí se ha tratado de establecer varios elementos teóricos que posibiliten una conceptualización de la interacción, sin embargo, como se vio antes, la interacción se convirtió en una perspectiva de varias ciencias humanas, por lo que es necesario

establecer fronteras que nos permitan dirigir el avance académico hacia el plano de la comunicación.

Concebir a la interacción como dos elementos que interactúan en base a una predisposición de reciprocidad, nos permite señalar que al añadir al término el calificativo “social”, se profundizará dentro de un campo donde se toman en cuenta las variaciones que afectan a las relaciones de los seres humanos dentro de un entorno. Es así que lo que se busca en el trabajo investigativo no es determinar que encuentros corresponden a una interacción social, sino más bien, se busca exponer la parte social de cada uno de ellos debido a que “todo encuentro interpersonal supone “interactuantes” socialmente ubicados y caracterizados y que, como se dijo antes, es posible gracias a un contexto social que brinda varios elementos de regulación como son los códigos, normas y modales, los mismo que cumplen un papel importante en lo que se refiere a posibilitar y mantener la comunicación.

Se puede decir entonces que la interacción comunicativa es un espacio donde las relaciones humanas se posibilitan, refuerzan y se reproducen y que a la vez da cabida a la intervención y al cambio; estas interacciones, involucra que los individuos asuman ciertas conductas individuales donde accionan y reacciona frente a sus semejantes, y el producto de este proceso dinámico que se fundamenta en la comunicación, es el que constituye y mantiene viva a las sociedades, es así que la interacción comunicativa es un “fenómeno social completo” ya que toda la sociedad está implicada en sus instituciones o “donde interactúan muchas dimensiones, psicológicas, sociales y culturales” (Picard & Marc, 1992, pág. 17)

Tabla 1. Resumen de los Modelos de Comunicación

Modelos de Comunicación			
Año	Perspectiva interpretativa	Principales representantes	Descripción
-	Modelo Básico de la Comunicación	Aristóteles	Estudios iniciales de la comunicación y el modelo lineal de donde partirán el resto de

			estos.
1947	Modelo de Shannon y Weaver – Teoría Matemática de la Comunicación	Claude Shannon y Warren Weaver	Presenta los problemas de eficiencia que tenían los métodos de transmisión de información entendida como la unidad cuantificable que no se relaciona con su contenido.
1960	Modelo de Jakobson	Roman Jakobson	Supera el modelo anterior afirmando que es imposible equiparar un intercambio de mensajes entre seres humanos con la transmisión física de la información. Establece los factores de la comunicación y sus funciones
1971	Modelo de Anzieu y Martin	Didier Anzieu y Jacques-Yves Martin	Integra dentro del esquema analítico la situación en la que se encuentran los emisores en el proceso de interacción, es decir sus experiencias previas y campos de conciencia.
1959	Modelo Orquestal de la Comunicación – Comunicación No Verbal	Gregory Bateson, Paul Watzlawick, Don Jackson, Edward T. Hall	Se establece que a través de la interacción se construye el sentido de las situaciones sociales. Se parte de que la sociedad es una realidad objetiva y subjetiva; además, cada individuo que forma parte del proceso comunicativo y pertenece a determinada cultura.

Nota: La presente tabla muestra una recopilación de los modelos estudiados en los apartados anteriores, cuyo contenido sintetiza el material expuesto y citado anteriormente. Elaborado por Leonardo Salas Z.

1.4 La complejidad del diálogo de saberes dentro de la interacción comunicativa

Los procesos sociales existentes en comunidades se sitúan en entornos caracterizados por la diversidad y la conflictividad que se manifiestan como una amalgama de expresiones y posturas distintas, que se traducen en tensiones que obedecen a las dinámicas sociales, culturales y económicas que la mayoría de veces resultan contradictorias: por un lado, se pretende homogenizar las condiciones en que las personas *son, hacen, están y quieren*; y por otro, la predisposición y necesidad de configurar identidades individuales o colectivas que buscan construir, establecer y practicar sus derechos para mantener viva su memoria.

Las relaciones interpersonales, intersectoriales o interculturales no pueden ser consideradas ni analizadas sin antes haber establecido el contexto donde se producen y que además debe abarcar los elementos constitutivos de la totalidad social, principalmente lo que corresponde al mercado y a lo político; la razón principal de esto es que vivimos insertos en un mundo donde los medios de comunicación nos homogenizan y donde las tecnologías de la comunicación rebasan las posibilidades de los actores locales, reduciendo su papel a simples receptores pasivos, lo que ocasiona un condicionamiento de la vida a las fuerzas políticas y económicas imperantes, es decir, a una tendencia homogeneizadora. (Coraggio, 1988, págs. 45-50)

Ambos “bandos” en pugna luchan por imponerse uno sobre el otro, y esa lucha es la que provoca que ciertas relaciones se fortalezcan y que otras se quebranten, sobre todo aquellas que provocan obediencia y sumisión. Por esto se vuelven esenciales los espacios donde se construyen redes o se producen articulaciones que permiten la construcción de sujetos sociales con capacidad de reconocerse en sus prácticas y asociarse desde los sentidos que se tejen en comunidad.

En este sentido, el diálogo de saberes puede ser comprendido como un “principio, enfoque, referente metodológico y como un tipo de acción caracterizada por el reconocimiento de los sujetos que participan de los procesos” (Ghisho, 2000, pág. 4), donde la interacción comunicativa, representada por el diálogo, contextualiza y resignifica los elementos que constiuyen a un proceso determinado, lo que facilita la

reflexión sobre como se constuyen los sentidos dentro de los procesos, saberes e historias, en este caso, obedece a un proceso social ancestral.

Todos los cambios sociales, culturales, políticos, tecnológicos y/o económicos influyen de en cierta medida en el comportamiento social de las poblaciones, es decir que influyen en sus interacciones y en la construcción de sus redes, sin mencionar en la forma en que interpretan el mundo; la mayoría de veces, este cambio es imperceptible debido a que la globalización y homogenización de pensamiento es un proceso normal, por ello no resulta extraño que ciertas comunidades tengan acceso a televisión satelital o internet, pero que al mismo tiempo sigan careciendo de agua potable o sistemas de drenaje de excrementos.

Las nuevas formas en que se tejen los sentidos no son visibilizadas ni evidenciadas, peor aún criticadas por los medios de comunicación, a no ser a través de la ridiculización de las espectacularización de las prácticas: la racionalidad tecnológica que está en constante innovación propone discursos divorciados del compromiso social y cultural que no hacen más que confundir, negar y anular los lugares, las memorias y las cosmologías particulares de las diferentes poblaciones. Esto debido a que el sector mediático está enceguecido por las ansias de controlar un mercado, obsesión que provoca una tendencia a unificar el mundo entero, y a quienes no logran sincronizarse a la velocidad del cambio, son empujando rápidamente al olvido.

1.5 El trueque y la interacción comunicativa

1.5.1 Acercamiento al término del trueque

Una de las concepciones más comunes sobre el término “trueque” es la que se refiere al intercambio directo de bienes o servicios sin la intervención de dinero, mayormente referida al pasado de los pueblos indígenas; sin embargo, se puede considerar que esta definición está desprovista de cualquier tipo de contextualización y profundización, que además no se toma el tiempo de pensarla de una forma más completa. Cuando se encuentran definiciones tan generales en medios bibliográficos, se puede decir que se está al frente de “abstracciones imaginarias con poca o ninguna correspondencia con la realidad” (Humphrey & Hugh-Jones, 1998, pág. 6).

Anotado esto, que pretende criticar la superficialidad que se da al tratar cierto aspectos sociales, es mejor pensar y entender dicha definición dentro de un referente espacial y temporal específicos, que permita arrojar como resultados un breve acercamiento a las particularidades de un fenómeno en función de su historia, cultura y representaciones sociales. De esta manera, se pueden encontrar algunos elementos que complementen la definición planteada sobre el trueque a través del fortalecimiento del marco referencial del término.

Concretando, se puede extraer características que obedezcan a la cotidianidad del proceso y decir que el trueque se enfoca en la demanda de cosas particulares y que pueden, o no, pertenecer a géneros distintos, incluso llegando a ser servicios; además se dirá que quienes realizan el intercambio son considerados semejantes, manejan una relación horizontal de intercambio y tienen el mismo protagonismo; no existen pautas con los que se pueda atribuir un valor de los objetos intercambiados, es decir, no cuentan con una medida de valoración numérica sino más bien cada persona desea el objeto que el otro tiene; y, finalmente, el acto es transformador debido a que mueve los objetos entre los regímenes de valor culturales cuando el intercambio se lo realiza entre contextos diferentes. (Humphrey & Hugh-Jones, 1998, pág. 5).

Este último punto está relacionado con el diálogo de lo ancestral y lo moderno en el trueque por las realidades en las que se ubican los comerciantes y campesinos.

A más de ser una forma de intercambio de productos sin la intervención del dinero que necesita unas condiciones específicas para que pueda darse, el trueque está determinado por una “coincidencia de necesidades”, que en otros términos se refiere al intercambio bilateral entre un sujeto A que tiene la necesidad de los productos que tiene el sujeto B, y a su vez, que el sujeto B tenga la necesidad de los productos que ofrece el primero. Sin embargo, la “simultaneidad de necesidades” o que ambas partes tengan en un preciso momento la demanda por el producto del otro, también es un factor determinante que posibilita el trueque.

Un tercer elemento que determina esta práctica ancestral es la “equivalencia de valores”, donde cada uno de los productos intercambiados pueden dividirse en unidades que valgan más o menos lo mismo. Como proceso social, el trueque necesita de varias condiciones que limitan y dificultan la práctica, los mismos que

fueron resueltos aparentemente con la utilización del dinero como intermediario. (Abramovich & Vázquez, 2003, pág. 41)

Hay que considerar que formamos parte de un sistema donde la división del trabajo genera interdependencia, es decir que cada uno necesita de los productos que otros producen, y que según esta lógica, el primer sentido que habría que otorgar al intercambio generalizado, a través de la venta y la compra de bienes y servicios, sería la de satisfacer las múltiples necesidades de las personas, no obstante, dentro del sistema capitalista en que nos desarrollamos este sentido no es el de satisfacer necesidades, sino más bien el de la acumulación de riqueza, facilitado por el dinero que juega el papel de darle un equivalente general a todos los bienes y servicios.

El propósito de este acápite ha sido dar una perspectiva más amplia del proceso social del trueque en general, ya que es una práctica que se ha realizado desde el neolítico, para así vencer las concepciones fútiles y ligeras que se tiene de este proceso y denotar la importancia del trueque a través de la descripción de sus características antropológicas. Sin embargo, ahora es necesario dirigir el estudio hacia el trueque ancestral de las comunidades andinas, que debido a proceso y entornos específicos va a tener otras dinámicas de funcionamiento a más de las ya señaladas.

1.5.2 El trueque y las economías ancestrales

Como se dijo anteriormente, algunas de las acepciones más básicas que se tiene sobre el término trueque, hacen referencia a una práctica aborígen, antigua, de intercambio de productos o servicios, determinada, además, por la capacidad de producción en excedente de las sociedades por un lado, y por otros, por la necesidad de obtener productos que eran difíciles de conseguir debido a diversos factores.

Al ser esta una de las conceptualizaciones más generalizadas sobre el término, es necesario conocer que este concepto va variando en cuanto a la descripción y lógica de funcionamiento, según el contexto en el que se encuentran las sociedades que realizan el trueque.

Dentro de las primeras experiencias de trueque de las que se tienen antecedentes, están las prácticas que acompañaron a la humanidad desde el neolítico, periodo donde se deja la economía depredadora del Paleolítico para pasar a una economía basada en la agricultura y ganadería, dando así lugar al excedente, que se define como aquellos bienes que se requieren consumir.

Debido a esto, y a una mejor organización de las sociedades, los individuos podían no dedicarse a la cacería, agricultura o ganadería, sino que también podían dedicarse a otras actividades que generaran productos que pudieran ser intercambiados con varios otros.

El trueque al ser una de las actividades de intercambio económico más practicadas por el ser humano, se ha caracterizado por una constante evolución del proceso social como tal, es así que en la sociedad actual ha sido una de las herramientas que ha permitido salir de crisis económicas, reconocimiento de derechos y valorizar mejor las condiciones de vida a través del replanteamiento de la lógica mercantil que predomina en el sistema actual.

Se considera que el trueque es un proceso social que fomenta y fortalece la participación social y comunitaria, incluye desde un enfoque diferente al sujeto dentro de la sociedad, fortalece los intercambios culturales y sociales, pero sobre todo le da un nuevo valor de uso a los productos.

Es así que además de estas posibilidades que se activan en una sociedad gracias al trueque, este intercambio supuestamente primitivo, adquiere un rango de proceso social debido a que las derivaciones de su práctica son específicas: los bienes y servicios se aprovechan de manera integral, así como también la participación de las personas en las decisiones que se toman dentro de grupos establecidos o Nodos, los mismos que se detallarán posteriormente; existe, además, un continuo fortalecimiento cognitivo de diversos temas en las personas que participan del trueque, entre las temáticas están la Economía Solidaria y el Asociativismo.

Muestra de esto se presenta a continuación los “Principios de la Red Global del Trueque”, debatidos, aprobados y asumidos por los miembros de diferentes lugares

de intercambio de América Latina e impulsado desde Buenos Aires en 1998 (Abramovich & Vázquez, 2003):

Declaración de principios de la red global de trueque

1. Nuestra realización como seres humanos no necesita estar condicionada por el dinero.
2. No buscamos promover artículos o servicios, sino ayudarnos mutuamente a alcanzar un sentido de vida superior, mediante el trabajo, la comprensión y el intercambio justo.
3. Sostenemos que es posible remplazar la competencia estéril, el lucro y la especulación por la reciprocidad entre las personas.
4. Creemos que nuestros actos, productos y servicios pueden responder a normas éticas y ecológicas antes que a los dictados del mercado, el consumismo y la búsqueda de beneficio a corto plazo.
5. Los únicos requisitos para ser miembro de la Red Global de Trueque son: asistir a las reuniones grupales, capacitarse y ser productor y consumidor de bienes, servicios y saberes, en el marco de las recomendaciones de los Círculos de Calidad y Autoayuda.
6. Sostenemos que cada miembro es el único responsable de sus actos, productos y servicios.
7. Consideramos que pertenecer a un grupo no implica ningún vínculo de dependencia, puesto que la participación individual es libre y extendida a todos los grupos de la Red.
8. Sostenemos que no es necesario que los grupos se organicen formalmente, de modo estable, puesto que el carácter de red implica la rotación permanente de roles y funciones.
9. Creemos que es posible combinar la autonomía de los grupos, en la gestión de sus asuntos internos, con la vigencia de los principios fundamentales que dan pertenencia a la Red.
10. Consideramos recomendable que los integrantes no respaldemos, patrocinemos o apoyemos financieramente - como miembros de la Red - a una causa ajena a ella, para no desviarnos de nuestros objetivos fundamentales.

11. Sostenemos que el mejor ejemplo es nuestra conducta en el ámbito de la red y en nuestra vida fuera de ella. Guardamos confidencialidad sobre los asuntos privados y prudencia en el tratamiento público de los temas de la red que afecten a su crecimiento.
12. Creemos profundamente en una idea de progreso como consecuencia del bienestar sustentable del mayor número de personas del conjunto de las sociedades.
13. En la economía solidaria, nada se pierde, nada se regala, todo se recicla, todo se valora, todo se distribuye por igual.

Se ha hecho relevancia sobre este aspecto debido a la importancia que tiene el establecimiento un código de normas para poder dirigir un proceso social hacia un fin determinado. En el caso de la comunicación, vemos cómo estas reglas permiten a los interlocutores insertarse en un contexto de intercambio similar lo que facilitará la interacción.

1.5.3 Lo que se comunica con el trueque

El trueque es un proceso social complejo que necesita ser caracterizado a través de varias dimensiones para poder comprenderlo dentro de un contexto específico. Por ello, tras el acercamiento a una definición conceptual que permita distinguir los rasgos básicos y entender la dinámica del intercambio, posibilitará establecer un análisis más profundo de este proceso social visto como la transferencia de ideas, valores y visiones entre los participantes.

Dentro de los sistemas regionales de comercio, los objetos que se intercambian trascienden de lo común y simple hacia elementos con excepcional significación en donde la distancia cultural hace que se conviertan en ejes de legitimización de poderes, ya sea en el ámbito religioso o político en el entorno del grupo.

Lo que es esencial, con respecto al trueque, no es tanto el misterio cuanto la diferencia: la existencia de una esfera donde hay objetos de deseo, es decir, objetos que no se han conseguido y por los que se está dispuesto a sacrificar aquello que se tiene; así mismo, la fuente de los objetos deseados no es inconsciente sino más bien tiene un lugar físico, muchas veces una cosmología o un referente ancestral que

preserva el misterio y que no solo permite el intercambio de productos, sino que también posibilita mantener viva la tradición.

Frecuentemente el trueque se da en mercados que, como lugares físicos, son puntos de intercambio material de diversos productos entre quienes los producen y quienes lo consumen, pero también son espacios donde se dan otro tipo de intercambios: los simbólicos, afectivos, culturales, entre otros.

Coraggio considera que dentro de los mercados donde se realiza el trueque la motivación por el contenido simbólico de los elementos intercambiados debe ser mucho más mayor que la producida por contenido material. De aquí surge el Dinero Social y su relevante importancia al momento de la interacción comunicativa ya que “la red de intercambio entre los excluidos del mercado capitalista debe facilitar la circulación creando su propia unidad de cuenta y medio simbólico de cambio” (Coraggio, 2007), sin embargo, existe una visión que predomina en la mayoría de los participantes del trueque donde el sentido económico individual no se enfoca en construir, reproducir ni transmitir la práctica, sino más bien resolver las necesidades propias, es por esto en algunos casos se han establecido una serie de reglas o normas que han sido propuestas para motivar la participación.

1.5.4 El trueque como proceso social y comunicacional

Para Abramovich y Vázquez, el trueque visto como proceso social, tiene algunos elementos y funcionamientos básicos que permiten tener un acercamiento más profundo a la comprensión del trueque como acto comunicativo, y que se enunciarán a continuación (Abramovich & Vázquez, 2003, págs. 2-3):

- Los Prosumidores

Aquellas personas que participan del trueque y que tienen la función de producir y ofrecer sus bienes y servicios y que además demandan otros bienes y servicios dentro de un lugar de intercambio; la razón de ser de este término que abarca tanto a consumidores y productores, es terminar con la distinción utilizada en los mercados convencionales y lograr que los participantes estén

en iguales condiciones. Los autores señalan que una de las características que atribuyen cierto dinamismo a la práctica del trueque, es la que se logra al vincular como productores y consumidores a una misma persona, lo que provoca que se potencien sus motivaciones en estos dos aspectos.

- La Moneda Social

La moneda social se crea, distribuye y administra por quienes la usan, en determinados intercambios dentro de sus círculos establecidos con un lugar y horario acordados, que generalmente es un producto listo para el consumo humano y que en términos de trabajo contiene al resto de productos que sirven para la satisfacción de las necesidades humanas. Al ser el producto de una convención social, su vigencia dependerá de que los usuarios la consideren con un alto contenido en su valor de uso, es decir, de la utilidad que esta representa para la vida, entonces es su real valor de utilidad el que le posibilita convertirse en una moneda, la misma que posibilita los intercambios de productos bajo la forma de trueque. La moneda social supera alguna de las falencias del mecanismo de trueque mencionadas anteriormente ya que posibilita intercambios multirecíprocos, es decir que la simultaneidad de producción y de necesidades ya no condicionan a los participantes del trueque. (Coraggio, 1998, pág. 12)

- La red y los nodos

Los nodos surgen como respuesta al objetivo de aumentar la oferta y demanda de bienes y servicios para satisfacer la mayor cantidad de necesidades y así poder establecer lugares donde las relaciones interpersonales habituales se den en confianza y reconocimiento mutuo; dicha tarea se la logra a través de la promoción e inclusión de nuevas comunidades que deseen practicar la usanza, a cada una de ellas se las llama nodos.

- Sistemas de intercambio local

Se denomina “Sistemas de intercambio local” a las formas organizadas de la sociedad conformadas por un grupo de individuos que se reúnen para el intercambio de haberes, saberes, bienes, productos o servicios bajo una lógica de solidaridad, es decir sin implique la utilización del dinero circundante establecido; además de ser una red de solidaridad compuesta por un grupo de personas. (Escobar, 2001, págs. 80-84)

1.5.5 Hacia la institucionalización de las prácticas económicas

Cualquiera de las prácticas económicas existentes pueden llegar a institucionalizarse y esto se manifiesta a través del modo en que las formas económicas adquieren unidad y estabilidad, siendo esta una de las formas en que la relación entre la práctica ancestral y el mercado moderno ha logrado convivir. Se debe considerar y poner especial atención en las partes que componen esta institución del trueque: los comerciantes que traen sus productos desde diferentes regiones de la provincia por un lado, y por otro, los campesinas que bajan desde las comunidades a realiza el intercambio; pero a más de las partes, hay que considerar la forma en que ambas se relacionan, sin perder su independencia y regularidad en sus procesos, sino más bien nutriéndose mutuamente.

A pesar de que la mayoría de veces la institucionalización de una actividad requiere normas y códigos de funcionamientos, también es posible la institucionalización de la práctica del trueque a través de ciertas “formas de integración” que son pautas o modelos con los que las agrupaciones logran generar unidad en el ámbito económico: (Polanyi, 1958, págs. 299-301)

- La reciprocidad, como forma de integración, denota movimientos entre puntos correlacionados de agrupaciones simétricas, presupone un trasfondo social de agrupaciones distribuidas simétricamente.
- La redistribución consiste en movimientos de apropiación en dirección a un centro primero, y después, desde el centro hacia fuera nuevamente. Depende de la presencia de cierto grado de centralización en el grupo.

- El intercambio corresponde a los movimientos recíprocos como los que realizan los “sujetos” en un sistema de mercado; supone que para producir integración necesita un sistema de mercados creadores de precios.

Es preciso señalar que todas estas formas de integración que caracterizan a la actividad económica de un lugar están determinadas por varios elementos, entre lo que se encuentra la conducta de relación interpersonal, cuya importancia se muestra en que superficialmente podría parecer que las formas de integración reflejan agregados de conductas individuales y esto supondría que pautas de integración no serían otra cosa que una representación a nivel mayor de la conducta personal; sin embargo, a este elemento hay que agregarle la presencia de ciertas situaciones institucionales como las organizaciones simétricas, los puntos centrales y los sistemas de mercado, que corresponden a cada una de las pautas de integración; estas situaciones institucionales tiene la característica de estar preestablecidas o ser preexistentes en un lugar y eso predispone o facilita que cualquiera de ellas se establezca como pauta de integración para las actividades económicas. Es así que dentro de la “esfera económica la conducta interpersonal no tienen los efectos sociales esperados sino existen condiciones institucionales adecuadas” (Polanyi, 1958, pág. 298), ocasionando que los actos de intercambio sean ineficaces y tiendan a no realizarse, y en el caso de que se forcé su realización, los resultados pueden ser reacciones emocionales desfavorables entre las partes determinando de cierta forma la calidad de vida.

Para finalizar este apartado, es importante considerar y reflexionar sobre un tema importante que es la competitividad y cómo esta influye en el desenvolvimiento de los sistemas integradores mencionados.

La economía capitalista no es más que el resultado de la institucionalización de la economía que opera bajo la forma integradora de intercambio de mercado cuyas relaciones se basan en lo mercantil y en el lucro individual, ocasionando algunos como el que la ganancia solo pueda ser obtenida a través de una actitud que involucra el antagonismo evidente en las relaciones de las partes cuando el intercambio está mediado por un sistema de precios fluctuante, es por esto que dentro de la Economía Solidaria, como alternativa a la economía tradicional, se toma en cuenta que

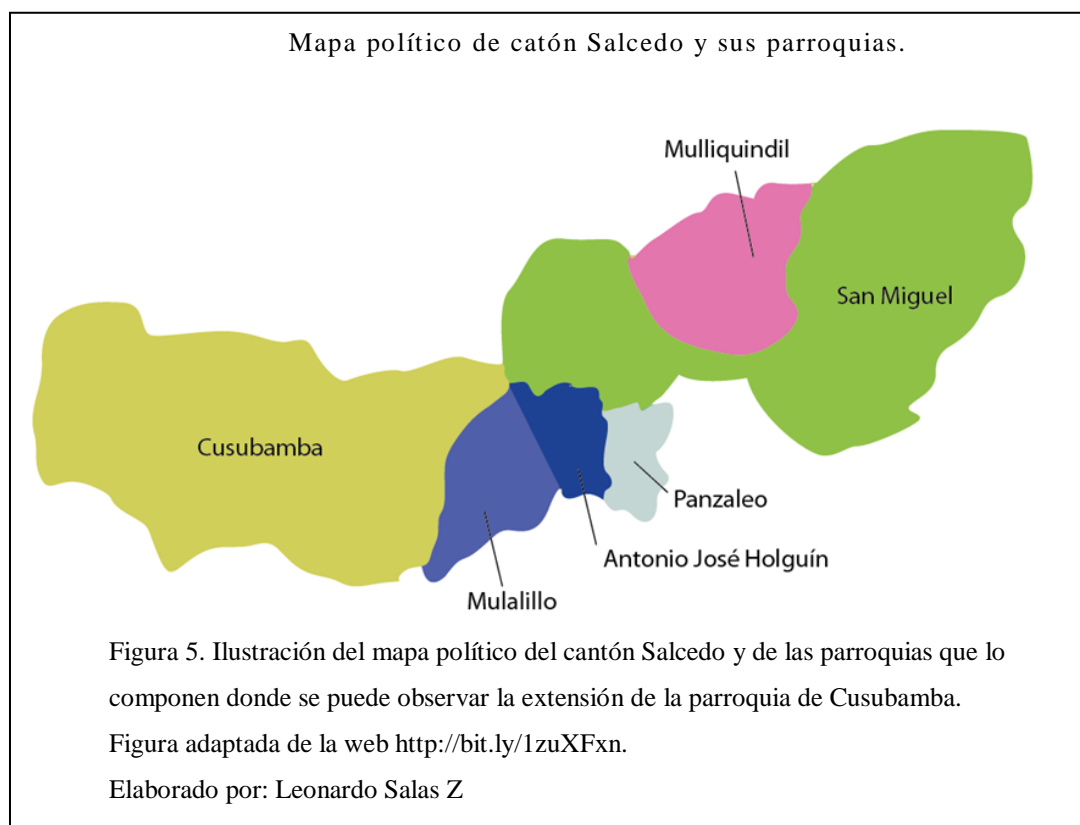
“ninguna comunidad que desee preservar la solidaridad entre sus miembros puede permitir que se desarrolle una hostilidad latente en torno a una cuestión como la comida, tan vital para la existencia y capaz de producir tensión y ansiedad” (Polanyi, 1958, págs. 289-312), es por esto que en algunas comunidades se prohíben transacciones que tienen como fin la ganancia, sobre todo en aquellos elementos considerados de primera necesidad, prohibición que fue universal en las sociedades arcaicas.

CAPÍTULO 2

CARACTERIZACIÓN SOCIAL, ECONÓMICA, POLÍTICA Y CULTURAL DEL MERCADO CENTRAL EN LA PARROQUIA DE CUSUBAMBA

2.1 Ubicación geográfica

La parroquia de Cusubamba se encuentra situada en el parte occidental del cantón Salcedo y parte sur de la provincia de Cotopaxi, geográficamente se ubica entre el río Nagsiche y los páramos de la provincia de Tungurahua, sobre uno de los pliegues de la Cordillera Occidental Andina, siendo su terreno de característica accidentada, lo cual es determinante tanto en la producción y comercialización de alimentos. Sus límites políticos son: al norte, la parroquia Matriz de Pujilí; al oriente, la parroquia Mulalillo; al sur, la provincia de Tungurahua; y al occidente, las parroquias de Zumbahua y Angamarca de Pujilí. La parroquia dista de la cabecera provincial, Latacunga, 32 km. y se encuentra en el páramo, ecosistema que corresponde a la zona alta de la Cordillera de los Andes, ocupando una extensión ubicada a una altura que oscila entre los 2600 y 3600 metros sobre el nivel del mar.



2.2 Nacimiento histórico de Cusubamba

Cusubamba es una palabra de origen quichua que significa “pampa de cusos”, los cusos pueden hacer referencia a una variedad de coleópteros conocidos como catzos o también pueden referirse a los gusanos; esto debido a la gran fertilidad que caracteriza a esta región. El centro parroquial de San Antonio de Cusubamba fue fundado en 1578 por Antonio Clavijo, quien fue el encargado de fijar los límites del pueblo, marcó donde debía estar la plaza y el lugar en el que se construiría el templo.

Según el Padre Juan de Velasco, Cusubamba en un primer momento estuvo habitada por los Panzaleos y Ambumbalas; después, en época incásica, perteneció a una de las 13 tribus que formaban parte del Reino de Llactacunga o Tacunga; los dueños de estas tierras fueron los Caras o Colorados, luego los Atacameños y los Cayapas, finalmente se apoderaron los Ayllus, con la colaboración de los Aymaras, Aracaunos, Mitimáes y Cañaris.

En el periodo de la colonia española, la administración de este sector se compartía con la ejercida por los caciques indígenas, existiendo una lógica de casamientos entre ambos grupos: “el Teniente Romero encargado de administrar justicia, mantener la paz y recaudar las alcabalas era casado con una indígena primogénita del cacique Francisco Ati, que en esos momentos cogobernaba Cusubamba”. (Jácome Zambonino, 1984, pág. 14).

Las estancias y haciendas coloniales de Cusubamba fueron repartidas entre algunas órdenes religiosas, principalmente entre los Agustinos y Jesuitas, quienes impulsaron el sector al categorizar y fomentar la agricultura y ganadería, siendo éstos uno de los primeros productores de trigo en la colonia.

En época republicana Cusubamba se convierte en parroquia en 1861, según el artículo cuarto de la Ley de División Territorial dictaminada por Simón Bolívar en 1824, pasando a pertenecer al cantón Latacunga; en 1919 pasar a formar parte del cantón Salcedo, como parroquia rural. (Camacho & Bedoya, 2006, pág. 6)

2.3 Superficie, población y comunidades

Según el censo realizado por el INEC en el 2010, la población de Cusubamba asciende a 7200 habitantes, de los cuales un 90% forma parte de las 19 comunidades que constituyen la parroquia y el resto se encuentra en el centro urbanizado de la parroquia donde, valga sea dicho de paso, está el mercado central donde se practica el trueque:

- | | | |
|----------------------|-----------------------|------------------------|
| • Yanahurco | • Carrillo | • Jesús Del Gran Poder |
| • Rumiquincha | • Belén 4 Esquinas | |
| • Atocha | • Cullitagua | • Buena Esperanza |
| • Laguamasa | • Consolación | |
| • Llactahurco | • Cusubambito | |
| • San José De Rubios | • Gustavo Iturralde | |
| • Compañía Alta | • Cobos Grande | |
| • Compañía Chica | • Cobos San Francisco | |
| • Compañía Baja | • San Isidro | |

La superficie total de la parroquia es de 192 km² y cuenta con una densidad poblacional de 37.5 habitantes/km², siendo la más baja de todas las parroquias que conforman el cantón Salcedo.

La población de Cusubamba es mayoritariamente indígena, según el Plan Participativo de Desarrollo de Cotopaxi (Consejo Provincial de Cotopaxi, 1999) corresponde al 95%, sin embargo según el Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador, a través de SIDEMPE, establece que 5038 personas, es decir el 70% de la población dentro de la parroquia, es indígena según las encuestas del 2010. (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2010).

2.4 La economía de Cusubamba

Con respecto a la situación económica que viven los habitantes de Cusubamba, el 97.4% pertenece al sector de pobreza por necesidades básicas insatisfechas, y el

63.2% del total de la población pertenece a Extrema Pobreza. Estas definiciones establecen a un hogar como pobre si presenta una de las siguientes condiciones, o en situación de extrema pobreza si presenta dos o más de las siguientes condiciones (Ministerio Coordinador de Desarrollo Social, 2011):

1. La vivienda tiene características físicas inadecuadas (aquellas que son inapropiadas para el alojamiento humano: con paredes exteriores de lata, tela, cartón, estera o caña, plástico u otros materiales de desecho o precario; con piso de tierra. Se incluyen las móviles, refugio natural, puente similares).
2. La vivienda tiene servicios inadecuados (viviendas sin conexión a acueductos o tubería, o sin sanitario conectado a alcantarillado o a pozo séptico).
3. El hogar tiene una alta dependencia económica (aquellos con más de 3 miembros por persona ocupada y que el jefe o jefa del hogar hubiera aprobado como máximo dos años de educación primaria).
4. En el hogar existen niños y niñas que no asisten a la escuela (aquellos con al menos un niño de seis a doce años de edad que no asiste a la escuela).
5. El hogar se encuentra en un estado de hacinamiento crítico (aquellos con más de tres personas en promedio por cuarto utilizado para dormir).

Con respecto a la producción, la situación de la parroquia de Cusubamba se relaciona no solamente con los datos que arroja el cantón al que pertenece, sino también con la dinámica de la región. Según el Censo Nacional Agropecuario del 2001, el 49% de los suelos del cantón está dedicado al cultivo de productos, dando como prioridad a los transitorios y de barbecho, lo da cuenta que existe una disposición agrícola de los suelos y de la población del lugar.

Sin embargo, en la parroquia de Cusubamba los datos disminuyen a un 37% para aquellos terrenos que están cultivados y esto se debe a que en esta parroquia la zona de páramo y de pastos naturales cubre alrededor del 60% (Camacho & Bedoya, 2006, págs. 10-11), lo que ha significado un posicionamiento con relación a la ganadería, especialmente de ovejas y vacas, destacando los toros de lidia, muy conocidos en la zona.

Al ser una parroquia dedicada a la agricultura, la situación geográfica determina los tipos de economías de subsistencia, de mercado y sistemas de producción. Como se mencionó anteriormente, Cusubamba tiende a ser accidentado, es decir que son frecuentes las pendientes pronunciadas en sus suelos, lo que dificulta expandir las parcelas de cultivo, las que no superan la hectárea, convirtiéndose esto en uno de los impedimentos para poder mejorar la producción agrícola de la parroquia.

La mayor parte de espacios cultivables son destinados a la cebada, siendo esta el principal medio de canje al realizar el trueque, como veremos más adelante. Entre los otros productos que se cultivan están los chochos, el fréjol seco, haba seca, haba tierna, maíz suave en choclo, papas y alfalfa. (Camacho & Bedoya, 2006, pág. 9)

En relación a la ganadería se puede decir que es una actividad que complementa a las actividades agrícolas y cuyo valor mejora siempre y cuando se cuente con pastos naturales; es, por así decirlo, una actividad de índole familiar que se centraliza en las vacas, toros, ovejas, cerdos, llamingos y gallinas.

De toda la producción que se genera en la parroquia, una parte se destina a diferentes mercados de la parte central del país, a través de intermediarios que acuden a las ferias que se realizan en el centro parroquial los días miércoles y domingos, que también es un espacio donde los campesinos pueden adquirir insumos para la producción que realizan.

Los ingresos económicos se dividen en un 55% en actividades agrícolas y pecuarias, y el 45 % es proveniente de la migración, tomando como referencia a aquellas familias que tienen al menos un migrante, esto debido a que una gran cantidad de jóvenes, en su mayoría hombres, migran desde los 15 años de edad, dejando a las mujeres completamente a cargo del hogar: actividades familiares, cuidado de otros/as niños y niñas menores, la producción del alimento para el autoconsumo. Este tipo de prácticas sociales ocasionan que las familias se desintegren, repercusiones negativas sobre la vida de los niños y niñas, lo que desemboca como mal desempeño en el ámbito educativo; estos factores son determinantes al analizar los actores que intervienen en el proceso social de trueque desde la perspectiva de la modernidad.

En el caso de los hombres que se han quedado en la comunidad, ellos se encargan de la preparación del suelo para la siembra, y tiempo después, la cosecha.

Según el equipo del Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio de Latacunga, existen al menos seis tipos de migración con el respectivo porcentaje (Torres, 2010, pág. 69):

1. Hombres que se dedican al trabajo de albañilería en las ciudades: **30%**
2. Hombres y mujeres que trabajan en el comercio con tiendas de abarrotes en Salcedo, Pujilí y Latacunga: **4%**
3. Hombres y mujeres que trabajan como vendedores ambulantes en las ciudades de Quito y Guayaquil, y dejan sus terrenos en arriendo o siembran al partir: **10%**
4. Hombres y mujeres jóvenes sin terreno que migran definitivamente y trabajan como vendedores ambulantes, sólo regresan a las fiestas de la comunidad: **40%**
5. Mujeres que migran para emplearse como dependientes en almacenes o empleadas domésticas: **2%**
6. Migración fuera del país (Europa y EEUU): **14%**

2.4.1 Empleo y Ocupaciones

La agricultura familiar no asalariada es por mucho la principal actividad a la que se dedica la población económicamente activa (PEA) de la parroquia de Cusubamba. Datos que dan cuenta de esta situación se encuentran en el INFOPLAN 2001 de la Parroquia de Cotopaxi donde el 82,28% de la PEA son trabajadores en la rama agrícola, mientras los que pertenecen a otras ramas productivas corresponden al 11,08%. La población que se dedica a la manufactura 1,16% y los que están ocupando cargos públicos es el 1,38% de la PEA.

Estos datos, sumados a las condiciones generales de la producción agrícola, condiciones de pobreza y extrema pobreza, escolaridad, donde el tiempo promedio de estudio de la PEA es de 3,12 años; no permiten que el desarrollo de la economía de la parroquia sea sostenido o que se enfoque a la creación de microempresas para que permita mejorar las condiciones de vida de los pobladores. (Camacho & Bedoya, 2006, pág. 15)

2.5 Situación de la educación en Cusubamba

Según el Censo 2010, en la parroquia de Cusubamba la tasa de analfabetismo en población mayor de 15 años es del 21.9% en promedio, sin embargo existe una marcada diferencia en el porcentaje que le corresponde a los hombres 15.1% y el que le corresponde a las mujeres 28.1%. El problema que representa esta gran diferencia corresponde a la deserción escolar de niñas debido a las dificultades económicas ya que ellas son las encargadas de ayudar en casa, dando preferencia en la escolaridad a los hombres, como se ve reflejado en los datos.

Tabla 2. Indicadores de Educación

Indicadores de Educación	Población Cusubamba y Porcentaje	Hombres	Mujeres
Tasa de analfabetismo mayores 15 años	21.9%	15.1%	28.1%
Primaria completa			
Población de 6 a 11 años	823		
Población de 6 a 11 años que asiste a clases	805 97.8%	97.8%	97.8%
Secundaria			
Población 12 a 17 años	703		
Población que asiste a secundaria	509 72.4%	75%	68.8%
Superior			
Población de 18 a 24 años	585		
Población de 18 a 24 años que asiste a clases	131 22.4%	25.8%	19.4%

Fuente: Censo 2010. Sistema de Indicadores de Nacionalidades y Pueblos Indígenas

Todos los valores arrojados estadísticamente dan cuenta de la situación social en la que se encuentran los habitantes de la parroquia y de sus comunidades tanto en el ámbito económico, social, educativo y productivo. Esto es importante debido a que los indicadores presentes solo reflejan situaciones que se relacionan con los elementos que constituyen al paradigma de la modernidad, y cuyos análisis se

emplean para determinar formas de mejorar la calidad de vida de las personas, sin embargo aspectos como los que se presentarán a continuación son de cierta manera dejados de lado, a pesar de que constituyen la base donde se asienta y estructura el pensamiento de vida de las comunidades andinas.

2.6 Acercamiento al pensamiento indígena

La mayor parte de investigaciones que se realizan en torno al campo de la población indígena pasan por alto sin darle la suficiente relevancia a las dimensiones y niveles de pensamiento que es característica de todos los pueblos y agrupación del planeta. Es por esto que se considera que cualquiera de los estudios o acercamientos que se realicen en torno a esta población deben contar con una reflexión sobre los conceptos más importantes de la concepción indígena.

A continuación los elementos de análisis propuestos por Verónica Andino, nos permiten ordenar los comportamientos cotidianos dentro de una lógica que permite comprender actitudes y acciones desde ambas partes: (Andino, 2013, págs. 27-30)

- Pensamiento vinculante: la vinculación que se forma entre todos los seres vivos y aquello que existe, da lugar a un espacio privilegiado denominado comunidad donde se gesta y mantiene la vida.
- Pensamiento de equilibrio: los seres humanos comparten una red vital mayor con los otros seres que existen en la naturaleza, habitando ambos en equilibrio y dinámicas propias, y aceptando que la mayoría de este proceso vital es de carácter sagrado e inviolable.
- Importancia de la vida: en cualquiera de las formas que se manifieste, la vida es lo más importante y por esto la reproducción que se realiza tanto desde los seres humanos como desde las comunidades, tiene que ir direccionada a la celebración y manutención de ella, alcanzando una armonía que evite actos que pongan en riesgo la vida de otros seres vivos.
- Constante diálogo: concebir a la realidad como un tejido de saberes y experiencias que forman parte de un constante diálogo y complementación alimentadas por el amor, cuya transformación se lleva a cabo a través de

procesos creativos y colectivos, que parten desde la emoción y la afectividad para transformar la racionalidad del ser humano y de su entorno social.

2.7 Dinámica del Mercado Central de Cusubamba

El Mercado Central de Cusubamba es un mercado itinerante que se establece los días miércoles y domingos desde las siete de la mañana aproximadamente hasta después del medio día, hora en la que los comerciantes empiezan a levantar sus puestos y retornan a sus ciudades de origen.

Sobre un espacio pavimentado que corresponde a canchas multiuso cuando no se levanta el mercado, arman sus puestos aquellas personas que arriban desde diferentes sectores de Cotopaxi en camionetas o camiones con cada uno de los productos que vienen a vender bajo la moneda vigente o a intercambiar por cebada en modo de trueque.

Aledaña a los espacios pavimentados, está una estructura cerrada que también acoge a los comerciantes. La diferencia entre las personas que se ubican dentro y los que se ubican en los exteriores, es que en la parte de la caseta se ubican quienes ofertan comidas preparadas, pues tienen espacio para los insumos de cocina.

Existe una gran variedad de productos que están disponibles dentro del mercado como frutas, verduras, papas, granos secos. También están los alimentos preparados como mote, tortillas, fritada, chicharrón y a veces alguna sopa típica de la región. Por otro lado encontramos prendas de vestir y zapatos. Existen también dulces y espumilla, así como gaseosas, aguas, entre otros productos comerciales.

Entre las personas que se dedican al comercio de sus productos, se aprecia que la mayor parte corresponde a mujeres, mientras que el resto es hombres, los que se pasan gran parte de la mañana ofertando productos.

Cada uno de los puestos de venta, es traído e instalado por su propio dueño y todos ellos están conformados por una estructura de madera que hace soporte a una tabla donde se colocan los productos; sobre la estructura se colocan unos plásticos negros

que aíslan el ardiente sol de la zona o las lluvias según la época climática. Además, cada puesto está conformado por una o dos personas que en su mayoría se han dedicado toda la vida a comercializar sus productos en varios mercados de la provincia.

A un costado de cada uno de los puestos, se coloca uno o dos sacos grandes cuya utilidad se ve mientras transcurre la mañana, ya que serán poco a poco llenados con granos de cebada para luego ser llevados a otros mercados para ser vendidos por precios determinados según la calidad del grano recolectado.

A diferencia de la mayoría de mercados convencionales que se pueden encontrar en otras partes del Ecuador, el mercado central de la parroquia de Cusubamba pertenece a aquellos lugares donde aún vive una práctica ancestral llamada trueque, en la que el intercambio de productos puede ser realizados a través de la moneda estandarizada o también pueden ser intercambiados por una moneda social: la cebada.

Por otro lado, las personas que traen la cebada para intercambiar bajo la modalidad de trueque o cambio, son los pobladores de las comunidades de Cusubamba, cuya situación geográfica, social, económica y humana, los ha relegado a ese gran grupo poblacional que entra dentro de la categoría de condiciones de extrema pobreza o de pobreza. Personas que viven en el campo en modestas casas cuentan con espacios de terreno donde siembran y cosechan cebada, la misma que será conducida al mercado para ser intercambiada por productos de primera necesidad.

Al igual que los comerciantes, la mayor parte de campesinos que llevan su cebada al mercado para intercambiarla, son mujeres que vienen solas o que vienen con sus hijos e hijas pequeños. Con sus vestidos tradicionales cargan en pañuelos medianos una porción de cebada que sacan del lugar donde las almacenan: las parvas, método ancestral para conservar la cebada por mucho tiempo.

Cabe decir que durante el año hay solamente dos cosechas de cebada y es en esta época donde viene la familia de los campesinos o campesinas a ayudarles a la recolección. Después se crea una estructura fuerte de donde se sacará cada semana un poco de cebada para llevarla al mercado a intercambiar por otros productos.

Otras de las dinámicas que sobresale y se puede apreciar dentro del mercado es que las niñas que acompañan a sus madres, son las que se encargan de concretar el intercambio, esto es, las madres llegan se instalan en un sitio determinado y dan a sus hijas la porción de cebada para intercambiar, luego estas van hacia un puesto, hacen trueque y regresan donde sus madres a dejar el producto, así repetidamente hasta proveerse de los alimentos que necesitan.

También se evidencia que existe una tendencia de “fidelidad” entre quienes hacen trueque, ya sea porque existe una amistad de por medio, porque valoran mejor su producto o por el sorprendente hecho de que la madre de determinada vendedora era la que hacía trueque con la madre de determinada campesina, y ambas se conocen desde niñas.

CAPÍTULO 3

COMUNICACIÓN Y TRUEQUE: ENTRE LO ANCESTRAL Y LO MODERNO EN EL MERCADO CENTRAL DE CUSUBAMBA

3.1 Comunicación y trueque en el mercado central de Cusubamba

El contexto de las comunidades andinas en América Latina es complejo en su análisis y hacen falta estudios exhaustivos sobre cómo se han ido adaptando y han ido evolucionando los diferentes pueblos después de la colonización, dentro de una realidad social impuesta; sin embargo, es preciso decir que a pesar de las diferentes experiencias negativas, ya sean políticas, históricas, económicas o religiosas, las comunidades andinas, donde están las que pertenecen a la parroquia de Cusubamba, mantienen vivos determinados valores y principios que estructuran sus culturales ancestrales, gracias a un ejercicio social de sus prácticas. La mayoría de estas prácticas tienen el fin de preservar y fortalecer la comunidad a través del rescate y reconstrucción de tradiciones que son parte de la identidad cultural de las comunidades.

Cada uno de los esfuerzos que emplean los pobladores y pobladoras de las comunidades atañe a varios aspectos, entre los que por supuesto destaca el comunicacional, estando todos ellos involucrados en el cotidiano. Por esto es necesario un análisis que abarque varios de los elementos que conforman la realidad pero sin olvidar que en su conjunto forman una unidad, que además de ser particular, es dinámica. Con esto se prevé que el conjunto de elementos integradores presentes en cada una de las prácticas ancestrales, y en este caso del trueque, forman y revelan una lógica de cómo se vinculan dentro de campos del cotidiano como el trabajo, la tecnología, la organización, la distribución y la reproducción económica que son característicos de este lugar. (Pereira, 2012, págs. 80-85)

Antes de empezar a revisar detalladamente los elementos que componen la interacción comunicativa dentro del mercado central de la parroquia de Cusubamba, es necesario establecer las formas en que el pensamiento ancestral determina los comportamientos para así entender de manera más profunda el proceso comunicativo. Hay que considerar que todas estas formas de pensamiento están

presentes en varias dimensiones comunicativas, siendo importante la reflexión de este aspecto:

- **Pensamiento vinculante:** se lo entiende como la vinculación que existe entre los seres vivos que permite la existencia y que da como resultado un espacio privilegiado denominado comunidad; las y los campesinos de Cusubamba entran en esta lógica en cada una de sus comunidades pues, a pesar de que la mano de la modernidad ha llegado a ellas con infraestructuras que promueven estilos diferentes de vidas, mantienen prácticas que involucran a todas las comunidades y que son promovidas por las autoridades, como el caso de las mingas comunales, las épocas de siempre y las épocas de cosecha.
- **Pensamiento de equilibrio:** se considera que los seres humanos comparten una red vital mayor con otros seres que existen en la naturaleza, por lo que deben habitar en equilibrio y aceptando las dinámicas propias, aceptando que la mayoría de este proceso vital es de carácter sagrado e inviolable; este pensamiento se manifiesta en todas las ceremonias, rituales y festividades ancestrales que aún se practican en la comunidad y que celebran la tierra, el sol, la cosecha; así mismo el cuidado y trato que dan a las plantas y animales con los que conviven bajo normas de respeto y consideración que en la ciudad poco se aprecia.
- **Importancia de la vida:** cualquiera de las formas en que se manifiesta la vida, fue, es y será lo más importante y por esto la reproducción que se realiza tanto desde los seres humanos como desde las comunidades, va direccionada a la celebración y manutención de ella, mientras que promueve una armonía que evita actos que ponen en riesgo la vida de ellos mismos y de los otros seres vivos.
- **Constante diálogo:** dentro de las categorías comunicacionales analizadas en capítulos anteriores, la realidad se concibe como un tejido de saberes y experiencias que forman parte de un constante diálogo que complementan y que son alimentadas por el amor. Estas formas de establecer procesos comunicativos que logren “trasformar la racionalidad del ser humano y de su entorno social” exigen de funciones comunicativas que pueden ser analizadas junto a los factores comunicativos desde el modelo de de Jakobson mencionado en el primer capítulo y que se retomará en apartados siguientes.

Una vez aclarado esto, se procederá a revisar los diferentes componentes de la interacción comunicativa en el proceso social del trueque.

3.1.1 Las dimensiones que la comunicación alcanza en el proceso social del trueque en el mercado central de Cusubamba

Si entendemos a la comunicación como el acto de “poner en común” o “hacer común”, se debe considerar que todos los procesos comunicativos tienen un código compartido y también una diferencia, un contexto y, por supuesto, un emisor y un receptor que posean una constitución socio histórica de sus identidades personales.

Como la mayor parte de procesos sociales, el trueque dentro del mercado central de la parroquia de Cusubamba está mediado por actos comunicativos que permiten no solo su efectiva realización, sino que también se encargan de reproducir en el tiempo, mantener con vida, actualizar dentro de la modernidad y de apropiarse del espacio histórico cultural.

Tomando como base el modelo de Anzieu y Martín, revisados y expuestos en el primer capítulo, se puede reflexionar sobre las configuraciones comunicativas que se dan entorno al trueque, ya que por las especificidades de los interlocutores (modernos-ancestral) es necesaria la integración de las situaciones sociales, historias, políticas, cosmogónicas y sus campos de conciencia de los grupos para entender como están dados los procesos comunicativos.

Según Alejandro Grimson (Grimson, 2000, pág. 56), para que un elemento imaginado o tangible, proceso o suceso, se convierta en un significante, debe haber adquirido un sentido definido en una estructura de significaciones, esto supone además que en la mayor parte de los casos, los significantes que estructuran una cultura son inválidos para otras culturas en un primer acercamiento, no obstante, en las escenas interculturales los “rasgos diacríticos” –rasgos de diferenciación más sobresalientes en el contacto de dos culturas- pueden ser dialogados y presentados a la otra cultura, logrando así ponerlos en común para una mejor comunicación.

El mercado central de Cusubamba presenta el choque cultural de dos sectores claramente diferenciados en la caracterización hecha del lugar. Por un lado están los campesinos indígenas cuyos significantes, símbolos y principios han sido muy bien abordados durante la investigación; y están los comerciantes, quienes obedecen a una construcción simbólica de la modernidad, que basan sus principios de intercambio y símbolos través de los que ofrece el capitalismo.

Las dimensiones comunicativas que pueden dar cuenta de la interacción que se produce al contacto de ambos grupos son de género, de clase, de cultura, de economía, de modos de vida, entre otros.

Con relación al género, la presencia mayoritaria de mujeres tanto al lado de los vendedores y al lado de los campesinos, hace que el campo de conciencia del hablante y del hablado sea igualitario. Esto desde la perspectiva de género promueve un relacionamiento más recíproco y solidario, a un mismo nivel dentro de una sociedad marcada por el patriarcado.

Las mujeres que comercian tienen un trato amistoso entre ellas y con las campesinas, además con los foráneos que llegan a indagar sobre esta práctica. Son de un trato amable, caluroso, generoso. Hacen obsequios, pan, fruta, mote. “Para probar sin compromiso y si quiere compra sino, no pasa nada”. O en el relacionamiento entre las vendedoras y las hijas de las campesinas que traen la cebada para intercambiar: “mijita vaya a darle esto a la mamita” o “¿qué vas a llevar bonita?”.

Sin embargo desde el otro lado, desde el campo de conciencia de las campesinas, no existe una abertura completa a establecer interacciones, más que las del cambio de productos a través del trueque. Mucho menos con extraños que no forman parte de la comunidad ni del mercado. Su actitud es displicente frente al contacto y se notan los nervios al recibir códigos, expresiones diferentes, manteniéndose en silencio o deseando terminar lo más pronto la comunicación.

Dentro de esta dimensión, las condiciones de modernidad que existen en el mercado central de Cusubamba frente a las de ancestralidad, hacen que el diálogo existente entre los actores que componen este proceso, sea muy débil ya que por un lado se carece de habilidades comunicativas de parte de las campesinos y campesinas que vienen al mercado pocas veces y la mayoría de veces viven en el campo, y por otro lado, está el idioma, ya que la mayoría de campesinas no maneja bien el español, existiendo muchas pérdidas en la transmisión de información.

Otra de las dimensiones comunicativas que se debe considerar es la cultural, y para se hará mención a algunos de los preceptos de los autores de la universidad invisible que fueron citados en el capítulo I.

En primer lugar la cultura es una forma de comunicación, y en el caso del mercado central de Cusubamba, en un primer momento se viene la idea de los interlocutores

que participan del trueque pertenecen a culturas diferentes, con respecto a esto Grimson menciona “para que dos personas o grupos disputen bienes materiales y simbólicos desde estructuras distintas de significación es necesario también que existan ciertos principios compartidos”, estos principios compartidos pueden estar dentro de la “Declaración de principios de la red global de Trueque”, mencionado en el capítulo I. Gracias a este tipo de principios se puede promover un diálogo intercultural, también dan unidad y equilibrio al proceso, ya que para su elaboración se toman en cuenta las perspectivas y condiciones sociales de los grupos que entran en diálogo, elemento fundamental para las sociedades.

A continuación se precisarán las dimensiones comunicativas encontradas en el mercado central de la parroquia de Cusubamba en cuanto a las dos formas de lenguaje estudiadas en el capítulo I: la verbal y la no verbal, y en cada una de ellas se analizará si estas favorecen o dificultan el diálogo intercultural del que hemos venido hablando.

3.1.1.1 El lenguaje verbal como dimensión comunicativa para el diálogo entre lo ancestral y lo moderno en el proceso social del trueque

El lenguaje verbal constituye uno de los aspectos más importantes de la comunicación, sin embargo no es el único. Es así que la lengua materna de una persona o de un grupo social “implica un sentido social de pertenencia a una cierta comunidad de hablantes y se encuentra imbricada con los procesos de pensamiento y cognición” (Grimson, 2000, pág. 64).

Los mencionados procesos de pensamiento y cognición, junto con la lengua, determinan además la forma en que las personas conciben su realidad. Siendo así, en la zona donde se lleva a cabo la investigación confluyen dos lenguas muy importantes para el país, el español del lado de las comerciantes, y el quichua, de lado de los campesinos, como lenguas maternas.

Si bien esta determinación no es necesariamente estricta ya que algunos comerciantes hablan quichua a más del español y algunos campesinos hablan español, esto ha sido una forma de fortalecer el diálogo que se da entre ambos grupos.

Sin embargo, aquellos que no tienen el conocimiento del idioma tienen que usar otro tipo de formas de comunicación, en su mayor parte, la no verbal que será estudiada posteriormente.

Sin embargo, a más de la comunicación no verbal que se usa, existe una dinámica relevante dentro del punto social, que está a cargo de los hijos y especialmente de las hijas de las campesinas. Gracias al fortalecimiento de algunos programas educativos del sector a cargo de las autoridades y de organizaciones de la sociedad civil, el conocimiento del idioma español en los niños y niñas del sector hace que sean ellos los encargados de ir a realizar la transacción, sin embargo, frente a esto, la enseñanza bajo un sistema educativo que remite a una realidad diferente a la que se vive, hace que se pierda el interés por continuar esta práctica y por desarrollarla. En entrevistas con madres campesinas, se puede constatar que las niñas y niños se sienten avergonzados de tener que realizar este intercambio, porque bajo el modelo desarrollista, este tipo de prácticas se vuelven indicadores de pobreza.

En el contexto específico del mercado central de Cusubamba, visto como punto de unión de dos lenguas, a pesar de que ambas son oficiales en el país, estas tienen valores sociales distintos que generan muchas veces en situación de conflicto, como por ejemplo cuando los campesinos consideran que la porción de productos que reciben por su cebada no es suficiente, se eleva la tensión y los reclamos, que no quedan en más que eso pues frente a las comerciantes no tienen otra opción más que indignarse y retirarse molestos, pensando seguramente que no volverá a realizar el trueque en aquel puesto del mercado, lo que constituye un quiebre de las relaciones, sin la posibilidad de mediar por la diferencia de lenguajes y de contextos.

Esto evidencia además que entre ambos sectores enfrentados, el que corresponde al de la ciudad, capitalismo o modernidad, tienen más “poder” o autoridad, frente al que refleja el accionar ancestral.

Este tipo de conflictos y de dinámicas en lo que respecta a la poca negociación y a cómo han sido establecidas los valores en relación a las porciones de cebada y de los otros productos es uno de los factores que pone en peligro el equilibrio del diálogo entre ambos campos culturales.

3.1.1.2 El lenguaje no verbal como parte de la interacción comunicativa para el diálogo entre lo ancestral y lo moderno en el proceso social del trueque

Como se ha señalado en varios puntos de la investigación, si bien el lenguaje verbal es importante, este no determina la totalidad de los procesos comunicativos; el lenguaje no verbal a más de comprender el 60% del total de la comunicación, permite reflexionar otros aspectos que sobrepasan lo verbal, como el uso de los espacios donde se desarrolla la interacción comunicativa, las características fenotípicas de los interlocutores, los utensilios que utilizan y que son parte del universo de significaciones tan importantes para construir el diálogo. El análisis de éstos y otros temas relacionados a la comunicación no verbal, permitirán ampliar el espectro comunicacional que existe alrededor del proceso social del trueque.

3.1.1.3 La configuración de los espacios comunicacionales donde se practica el trueque en el mercado central de Cusubamba.

Como se vio en el primer capítulo la proxémica es el nombre de la ciencia que estudia el uso y de la percepción del espacio social dentro de un determinado contexto así como las connotaciones sociales que estas pueden implicar.

Al igual que el tiempo, el espacio se caracteriza en que la mayoría de sociedades le ha atribuido significados y lo han conceptualizado según sus formas de concebir el universo.

El lugar donde se levanta el mercado central de Cusubamba, es un espacio que históricamente fue utilizado para esta misma función: el intercambio de productos a través de la modalidad del trueque y aunque no siempre se utilizó la cebada como moneda social, sino que la práctica se ejercía de manera originaria, conforme la parroquia de Cusubamba fue modernizándose, el mercado también entro en esta lógica.

La centralidad parroquial de este lugar ofrecía antes y también ahora la facilidad o solidaridad con todas las comunidades que viven a los alrededores.

Por el lado ancestral el posicionamiento del lugar de intercambio en el centro urbano de la parroquia obedecía más bien a una lógica de acortar las distancias a las diferentes comunidades que existían ahí, pero después, tras la fundación del centro

parroquial, el mercado se constituyo como un mercado tradicional aunque se mantuvo por siglos esta usanza ancestral.

La disposición de los puestos del mercado central de Cusubamba en un primer momento fue rectangular, en donde los puestos miran hacia dentro que es un espacio donde transita la gente obedeciendo a la lógica de simetría donde todos los productos eran visibles al mismo tiempo. Si comparamos este mercado con el supermercado perteneciente a la vida moderna o a los mercados que aún persisten en las ciudades y que han sido “amablemente” rediseñados para adaptarlos a la fuerza a la lógica de consumo, se encuentra que los puestos están dispuestos en filas que dejan varios pasillos por donde se transitando. Muchas veces los productos de “promoción” o los productos que ha pagado un rubro más al supermercado se convierten en los primeros en estar a la vista.

En Cusubamba se experimenta una confluencia de ambas formas, pero en lugar de dominar una u otra, ha aparecido una nueva forma de disposición, que es la que se menciona en la caracterización del lugar, donde los puestos han sido asignados bajo consenso, pero por la lógica de la modernidad que manejan las comerciantes, se crean una especie de pasillos muy semejantes a los que se encuentran en los mercados de las grandes ciudades.

Es por esto que dentro de esta dimensión de la comunicación, se ha logrado llegar a un acuerdo dentro de la disposición de los productos, aunque poco a poco se va perdiendo las nociones culturales que forman parte de los pueblos andinos. Cabe señalar que en conversaciones con el teniente político de la parroquia Néstor Barrionuevo, uno de los proyectos para este año era la construcción de un mercado de dos pisos, en la caseta mencionada donde se asientan los puestos de comida, que “brinde todas las facilidades para las vendedoras y vendedores” sin embargo, muchas de las personas que bajan desde las comunidades con su cebada para realizar el intercambio, son personas de avanzada edad cuya lógica de utilización del espacio obedece a sentarse en un determinado sitio colocando una especie de chalina e ir por los puestos intercambiando productos, toma un producto, regresa a su lugar, lo deja y va a otro puesto. Con esto se evitan el cansancio de ir cargando, y mucho menos aún subiendo gradas. Aunque si bien el proyecto iniciado puede verse como “desarrollista” tomando en cuenta las condiciones y lógicas de comportamiento de

los campesinos, se está atentando con la práctica ancestral que además es Patrimonio Cultural de los Pueblos, con todas las disposiciones legales que existen a su favor.

Frente a esto, cabe señalar que tanto los acuerdos, concesiones, negociaciones o propuestas existentes como medios de “diálogo” -construcción de un mercado cerrado de estilo occidental, para el traslado de una feria popular donde se practica el trueque- no hace más que dejar en evidencia lo complejo que resulta el diálogo entre los dos sectores (campesinos y gobierno) si no existe un proceso de mediación que involucre a los beneficiarios a través de la reconstrucción de los sentidos particulares para su posterior interpretación, y no una simple suposición de las condiciones que serían “mejores para ellos”. La construcción de este espacio, resultará entonces una imposición con fines anuladores de la lógica de intercambio que tienen las ferias populares y que son las que posibilitan la reproducción de la práctica social.

Lo que resulta de imponer un condicionante a una práctica social, y que pertenece a otro contexto, es una acción que en lugar de promover y fortalecer los sentidos y representaciones existentes dentro de ella, termina siendo todo lo contrario, un acto que anula e imposibilita la reproducción cultural.

3.1.1.4 La Kinésica como forma de romper la imposibilidad que provoca la diversidad de lenguas en la práctica del trueque en el mercado central de Cusubamba.

En el capítulo I se dijo acerca de la Kinésica que es la que estudia los movimientos característicos que realizan con el cuerpo los interlocutores dentro de un proceso comunicativo. Estos movimientos que pueden ser o no voluntarios, obedecen a patrones culturales específicos que se manifiestan en el acto comunicativo.

En el análisis del mercado central de Cusubamba, estos movimientos resultan importantes como parte de la interacción comunicativa ya que permiten vencer la barrera idiomática, promoviendo lenguajes no verbales que se han ido estableciendo y concretando en el lugar y que son el resultado del diálogo de ambas partes.

Sería interesante poder analizar la transformación de los movimientos y comportamientos a través de la historia del mercado de Cusubamba, para así dejar en manifiesto aquellos procesos de adaptación por el que pasan las personas que van incorporado a sus vidas nuevas reglas sociales, en este caso, las reglas o normas que se instituyen a través de la práctica económica.

Si bien se ha realizado una amplia revisión bibliográfica, no se ha encontrado referentes académicos sobre el tema del uso de la corporalidad en los mercados andinos, tema que merece iniciar una investigación completa, y en su lugar solo contamos con la observación de campo la cual se utilizará para este tema y que pueda posiblemente servir de referente para próximas investigaciones.

Teniendo en cuenta que los movimientos corporales son parte de un sistema más grande cuyos componentes interaccionan entre sí y se manifiestan a través de varios canales en el acto comunicativo y además que cada uno de ellos obedece a una específica cultura; se puede decir que tanto los “emblemas” como los “ilustradores” que componen el cotidiano de interacción comunicativa entre comerciantes y campesinos devienen de un proceso complejo de adaptación mientras ha existido la interacción y que actualmente son reconocidos como propios de ese espacio.

Cabe decir también que debido a la diferencia idiomática, algunos emblemas se han convertido en ilustradores y viceversa, es por esto que no se hará una distinción entre ellos al describirlos. En la observación de campo se encontraron los siguientes movimientos kinésicos:

- Al dar las gracias después de hacer trueque, los campesinos juntan las palmas de sus manos en el gesto típico que utilizan los cristianos para rezar.
- Cuando el campesino considera que no es suficiente lo recibido por la cantidad de productos entregados, mueve sus manos en gesto de atraer algo hacia su persona y lo acompaña con sonidos que pueden ser en español como en quichua. Sus cejas se levantan y su postura cambia y se mantiene así hasta que recibe lo considerado justo, al no hacerlo se retira mirando a la comerciante y moviendo la mano de adelante hacia atrás. Al preguntar a las comerciantes que significa esta respuesta, se asegura que es igual a un resentimiento o a un enojo y que significa que por ese día no van a intercambiar más en ese puesto.

- La postura física de los campesinos y campesinas es encorvada y la mirada pocas veces se mantiene fija a los ojos con quienes están interactuando. La causa de esto responde a las largas jornadas que pasan agachados sembrando o cosechando desde tempranas edades.
- Los niños y niñas tienden a ser amistosos y carismáticos en el trato con las vendedoras o extraños siempre que no se encuentren al lado de sus padres o madres, quienes en contextos como el mercado, les hacen varias clases de señales, movimientos faciales o sonidos que indican que se “comporten”.

Por el lado de los comerciantes también se pueden observar varios movimientos corporales que a pesar de ser menos complejos entenderlos, también han ido adaptándose para poder comunicarse con las campesinas que no hablan español.

Antes que describirlos, se considera oportuno mencionar en lo que respecta a la kinésica de las personas que se dedican al comercio de productos, que al estar acostumbradas a viajar frecuentemente y estar en contacto con varias personas de distintos lugares a la vez, tienen mayor facilidad de adaptarse y comunicarse a través del lenguaje no verbal, situación que no es posible en los campesinos y campesinas que al estar en sus comunidades la mayor parte de tiempo utilizando referentes propios y lenguajes que obedecen enteramente a su cultura, cuando bajan al centro urbano de Cusubamba a realizar el trueque, tienen que retomar una kinésica que no emplean constantemente, lo cual no permite una adaptación completa a las formas de este lenguaje no verbal.

3.1.1.5 Vestimenta y accesorios textiles como reflejo de la situación social, económica y cultural en torno al trueque en el mercado central de Cusubamba.

Dentro de esta investigación se considera importante hacer alusión a la vestimenta utilizada tanto por las campesinas y las comerciantes por la razón que en sociedades complejas ésta cumple una determinada función: ser señal de identidad étnica y social, y probablemente este sea el elemento que mayor similitud tiene entre ambas partes del proceso comunicativo que se está analizando, siendo además un referente de identidad que se traduce como posibilitador de diálogo y que logran efectivizar la interacción comunicativa dentro del mercado.

Para comprender esto, es necesario precisar ciertos elementos de la vestimenta tanto del lado de los comerciantes como de los campesinos. Entre las características que corresponden a éstas, se puede ver que destacan el uso de sombrero, la falda o anaco, las blusas, sacos y delantales. Además las campesinas llevan dos pañuelos, uno grande donde guardan toda la cebada que traen al mercado, y otro pequeño que es utilizado como medida de la cantidad de cebada para intercambiar por vez.

Las normas que regularizan el uso de las prendas son bastante socializadas para que cualquiera de los miembros de la comunidad pueda, sin equivocación, interpretar este código. Conforme a esto cabría preguntarse por qué los comerciantes que arriban a Cusubamba desde varios sectores utilizan vestimentas muy semejantes a la de los que habitan en las comunidades de esta parroquia; y también, puede despertarse la inquietud de porque las características de vestimenta de la mayoría de indígenas de la zona de los Andes del país es similar.

La respuesta se encuentra en la historia de los pueblos. Si bien fueron los Incas los primeros en conquistar a los pueblos originarios que habitaban en el país, fue la conquista española la que creó e implementó la “una identidad homogénea sobre aquella población múltiple, a través de políticas que reflejaban la percepción que los conquistadores tenían del indio como "otro" genérico” (Decoster, 2005, págs. 163-170); y esto se asevera al preguntar a las comerciantes sobre sus orígenes, coincidiendo que la mayor parte tuvo ascendencia que vivió en comunidades indígenas pero que migraron debido a la situación económica, del país. La mayoría de ellas ahora tiene hijos que viven en ciudades, que tienen profesiones y que por supuesto, a deferencia de ellas, no continuarán con el legado del comercio de productos y del trueque.

Si por un momento se traslado el ámbito de análisis a la modernidad, se puede apreciar que al igual que hace quinientos años, el patrón dominante de identidad establece las directrices para utilizar el vestido y calzado que antes de otorgar identidad cultural, más bien deja al individuo en un sincretismo de identidades, en apariencia diversas, pero que llevan a un único fin, el consumo, algo que se asume como normal.

Regresando al tema central de estudio, las interacciones dentro del mercado central de Cusubamba, es importante recalcar que a pesar de que el vestido utilizado por la mayoría de campesinos y campesinas es fruto de una imposición social, debido a los grandes procesos reivindicativos que han logrado los grupos indígenas en el país y en el continente, su vestido ya no guarda el significado de conquista, sino más bien de pueblo que aún se mantienen en pie.

Para concluir, se puede hacer referencia a un aforismo que se encuentra en los estudios sobre las identidades andinas que indica que basta para un campesino abandonar su poncho o su anaco y el uso del idioma para poder "pasar" como mestizo o mestiza, cosa que no resulta cierta si consideramos que no existe el trueque cultural, debido a que la cultura es una manifestación que responde a la construcción histórica y social de una comunidad. Es por eso, que en quechua a una persona que ha abandonado sus vestidos originarios, se los llama *q'ala* que quiere decir "desnudo".

3.2 Trueque: entre lo ancestral y moderno en el mercado central de Cusubamba

3.2.1 Economía y trueque en Cusubamba

Dentro del mercado central de Cusubamba, la economía se caracteriza por ser solidaria ya que se establece como una visión y una práctica que busca reivindicar a la economía tradicional en sus diferentes facetas (producción, financiamiento, comercio y consumo), presentándose como una alternativa al modelo económico predominante, y además se posiciona como un instrumento que puede considerarse de transformación social porque fomenta un desarrollo justo, sostenible y participativo donde se tiene como referencia prioritaria a las personas, medio ambiente, desarrollo sostenible y sustentable.

Este tipo de economía alternativa o solidaria que se encuentra en el mercado se diferencia de la economía convencional en varios aspectos, como por ejemplo la economía se posiciona como un medio –y no como un fin- que está al servicio del desarrollo personal y comunitario; también, las diferentes actividades económicas están orientadas a mejorar la calidad de vida de las personas y de su entorno social.

A más de la práctica ancestral de trueque, otros ejemplos que entran en este tipo de alternativas económicas son las empresas e iniciativas productivas, banca ética y finanzas alternativas, comercio justo y mercados de economía solidaria, consumo responsable, participación ciudadana y educación para el cambio social (Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria, 2014), que merece la pena mencionarlas ya que sirven de referente académico si se quisiera profundizar en el tema.

3.2.2 Lo ancestral y el trueque, principios en el mercado central de Cusubamba

En el trasfondo de todos los procesos sociales, económicos y políticos, existen varias formas de concebir, pensar o intuir los elementos y sucesos que conforman el universo de referencia donde se habita. Para poder entender cómo logra la economía alternativa y solidaria existente en el mercado central de Cusubamba, promover la progresiva “comprensión y transformación de las relaciones económicas de tal manera que estas sean cada vez más coherentes con el paradigma del Sumak Kawsay” (Andino, 2013, págs. 24-57), objetivo clave no solo de las comunidades andinas sino que también del Estado Ecuatoriano, se requiere hacer énfasis en la cosmovisión o filosofía de vida que promueven cada uno de los campesinos y campesinas en su diario vivir, sobre todo en aquellas prácticas de carácter solidario que existen en este lugar, y porque no en sus comunidades como tal. Ya que este acercamiento al pensamiento andino pone como objeto central de estudio el mercado central, se debe también considerar otros espacios de vida donde la comunicación se convierte en el promotor principal de formas de expresión cultural.

Existen principios dentro del mercado y dentro del cotidiano de los habitantes de Cusubamba que permiten comprender las formas de relacionamiento que existen entre las personas que viven en la comunidad con sus semejantes, los comerciantes que visitan el mercado los miércoles y domingos, para entre ambos, realizar el trueque.

3.2.2.1 Principio de complementariedad: Enfoque de género desde los pueblos andinos

Los términos de sexo y género están muy relacionados, tanto así que esta relación ha sido sujeto de un constante debate entre las agrupaciones que pertenecen a los llamados “géneros intermedios” y los grupos que se encargan de conservar patrones de dominación; esto se ha dado debido a que si bien el sexo viene determinado biológicamente desde el nacimiento, salvo determinadas excepciones, el género es un acepción construida socialmente y que basada en el sexo que tiene cada persona, establece valores culturales, roles y sobre todo, prácticas aceptadas por la comunidad en la que las personas viven, que en la mayoría de la sociedad patriarcal nos hacen más que establecer una dualidad mecanicista, que excluye y discrimina.

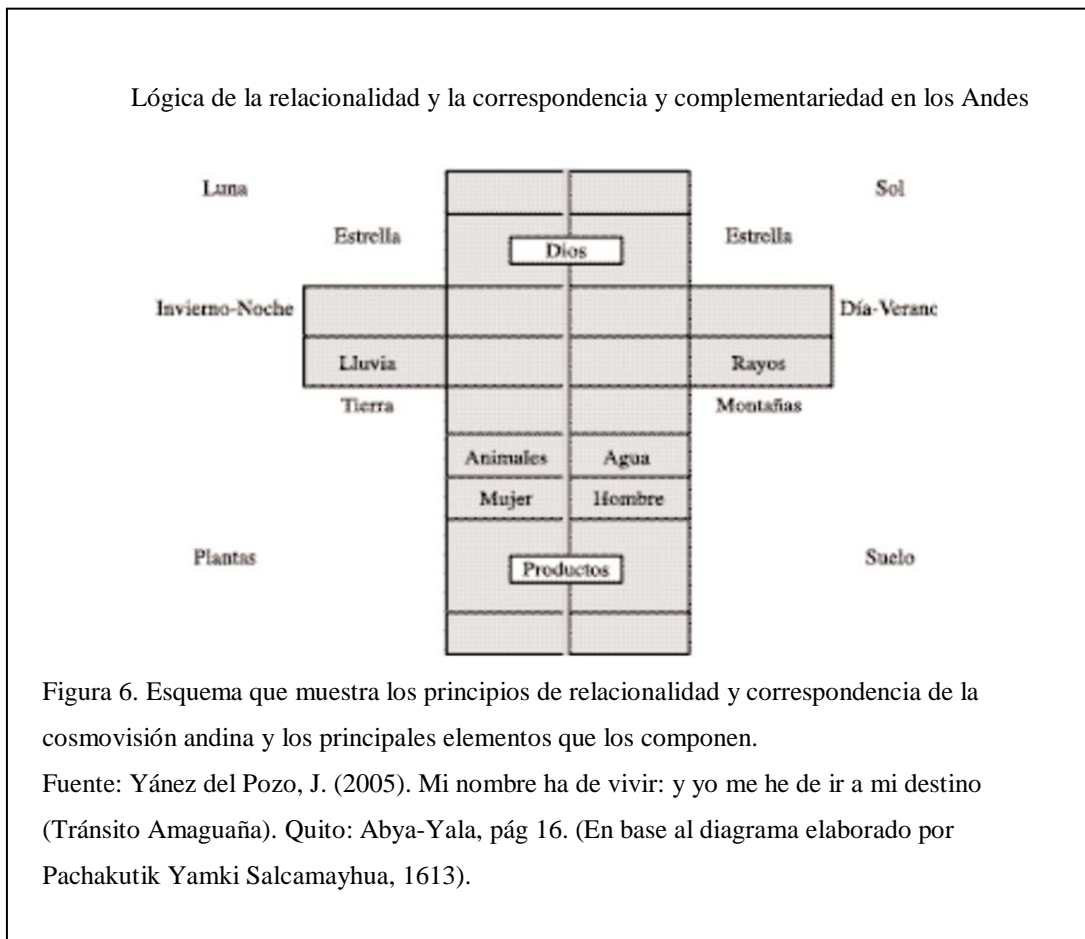
Cabe mencionar que la mayoría de procesos sociales reivindicativos de las mujeres y de las minorías sexuales han logrado abrir espacios de diálogo y de aceptación en la sociedad, no en todas las sociedades ha existido esta experiencia; es por esto que la búsqueda y reflexión sobre cómo es la construcción del concepto de género en las comunidades indígenas se convierte imprescindible dentro de la caracterización de Cusubamba.

Si se retoma algunos de los conceptos mencionados anteriormente sobre la Cosmovisión de la Economía Solidaria, encontraremos que bajo la perspectiva indígena todos los elementos del universo están relacionados unos con otros, dándonos la pauta sobre el principio fundamental del pensamiento indígena: el principio de relacionalidad.

Para entender este principio podemos recurrir al gráfico construido por Estermann en 1998 en base al diagrama elaborado por Pachakutik Yamki Salcamayhua en 1613, donde se puede constatar que los diferentes mundos tienen que ver entre sí en un sentido de correspondencia mutua. José Yáñez del Pozo interpreta el gráfico diciendo:

El mundo de arriba se relaciona tanto con el mundo de aquí como con el mundo de abajo, sin que estas palabras signifiquen necesariamente posiciones geográficas. Nótese que las personas no ocupan el lugar central del esquema porque este pensamiento no es homocéntrico sino más bien geocéntrico. Igualmente importante es la constatación de que los lados

izquierdo y derecho se relacionan estrechamente en un sentido de complementariedad según el cual junto al lado femenino está siempre el lado masculino, teniendo en cuenta que todos los elementos son sexuados. Se cierra el círculo de la relacionalidad con la práctica de la reciprocidad, según la cual todo lo que se hace para bien o para mal a cualquiera de los elementos repercute directamente el beneficio o perjuicio de aquel que originó la acción, en una suerte de justicia cósmica. (Yáñez del Pozo, 2005, pág. 15)



Esto nos permite entender las relaciones que existen entre las mujeres y los hombres y los roles que irán surgiendo según necesidades que surjan dentro de las comunidades, ya que como se ha visto, la mayoría de hombres migran a la ciudad, y la mayoría de mujeres no logran terminar sus estudios primarios o secundarios, debido a diferentes circunstancias económicas, políticas, ambientales, etc., que determinan los enfoques de género en los roles que hay en las diferentes comunidades. Como ejemplo se puede mencionar al caso del uso y manejo de los

recursos naturales dentro de las comunidades indígenas, donde el rol que tienen las mujeres es específico:

Por sus responsabilidades (re)productivas como la alimentación familiar, las mujeres tienen interés en asegurar una provisión adecuada de los recursos naturales. Además por el uso de los mismos, ellas han desarrollado conocimientos que pueden servir para garantizar la sostenibilidad, lo que demuestra que las mujeres pueden ser excelentes ‘gerentes ambientales’. (Van de Pol, 2000, pág. 14)

Queda claro entonces que los diversos roles que pueden tener hombres y mujeres dentro de las comunidades indígenas obedecen a dos factores importantes: por un lado, el principio de relacionalidad, base y estructura de la visión del mundo andino; y por el otro, están las circunstancias económicas que afectan a la población y que motivan o exigen nuevas determinaciones acerca de los roles que cumplen hombres y mujeres en la comunidad, con las consecuencias dentro de del núcleo familiar.

3.2.2.2 Principio de correspondencia: producción campesina y mercado

Un rasgo importante de destacar dentro del modo en que se configuran las lógicas de comportamiento y accionar en los pueblos indígenas con relación a la producción campesina, mercado e intercambio de productos, es el principio de correspondencia, que junto al principio de complementariedad antes mencionado, es un “buen marco para entender tanto la producción con fines de autoconsumo como aquella destinada al mercado externo.” (Yáñez del Pozo, 2005, pág. 20)

Las comunidades que integran a la parroquia de Cusubamba, y a otras en general, tienen la característica de estar distribuidas a varios niveles de altura debido a las características geológicas del Ecuador, lo que significa una gran diversidad en productos agrícolas que necesitan ser movilizadas e intercambiadas por otras que no se pueden dar en determinadas regiones. Es así como el principio de correspondencia nos indica que las personas que se encuentran en un piso ecológico, van a procurar abastecerse de productos de otros pisos ecológicos, ya sea a través del trueque o intercambio.

Pimampiro se constituye como un lugar donde existe una marcada evidencia de esta práctica ancestral. Aquí cada año, al inicio de la Semana Santa y Día de los Difuntos, que coincide con la época de cosechas de las comunidades, se reúnen campesinos y campesinas de la parte norte del Ecuador y Sur de Colombia para intercambiar productos sin intermediarios, lo que representa no solo una forma de ganancia, sino que se constituye también en una forma de dinamizar productos, servicios, pero sobre todo, mantener con vida las prácticas ancestrales y más que eso, los principios mencionados que determinan la calidad de vida dentro de las comunidades.

Algunas organizaciones de la sociedad civil están luchando porque estos principios, junto a las prácticas sociales ancestrales, como es el trueque, no desaparezcan bajo las reformas económicas que claramente han apuntado durante años a un relacionamiento estandarizado y superfluo a través de la moneda vigente en el país. El Movimiento de Economía Social y Solidaria trabaja en la zona de Cusubamba cuya intensión y trabajo gira en torno a articular, compartir y fortalecer las iniciativas de actores con prácticas y experiencias de economía solidaria. Apoya además aquellas iniciativas que son respetuosas con la naturaleza y con el ser humano, que construyen diálogos, conocimientos y saberes mediante el aprendizaje en comunidad. (meSSe, 2011) La importancia de estos referentes radica en que si existen procesos que promueven las actividades de relacionamiento basados en la reciprocidad y correspondencia, se podrá la estrategia económica de estos sectores empobrecidos, que debido a falta de condiciones donde puedan reproducir sus prácticas, están destinados a una alienación de principios.

Para concluir el apartado, consideramos compartir la cita por José Yáñez del Pozo, y mencionado en una investigación de Emilia Ferraro de lo que sería el concepto tradicional de Reciprocidad Andina: “El intercambio normativo y continuo de bienes y servicios entre personas conocidas entre sí, en el que, entre una prestación y su devolución, debe transcurrir cierto tiempo, y el proceso de negociación entre las partes, en lugar de ser abierto regateo, es más bien encubierto por formas de comportamiento ceremonial” (Ferraro, 2004, pág. 39)

3.2.2.3 Principio de relacionalidad: determinante de las organizaciones comunitarias

La forma en que se erigen las comunidades de los pueblos indígenas obedece a un sentido de continuidad que busca ser reproducido dentro de los diferentes niveles de organización que existen para los pueblos indígenas.

Entre las formas más simples de organización están los “Ayllus”, que hace referencia a un conjunto de familias que están relacionadas por vínculos de parentesco real o totémico que establecen un núcleo de producción económica y distribución de los bienes de consumo. (Machicado, 2012). Otras formas de organización son las Comunas, Comités, Organizaciones de segundo grado, organizaciones nacionales e internacionales, todas las que obedecen a normas y jerarquías establecidas durante varios años que son renovadas o actualizadas dependiendo del momento histórico en el que se encuentren. La Organización Internacional del Trabajo señala a estas normas como “Derechos Consuetudinarios” a los que define como:

El derecho no escrito que nace de la repetición, a lo largo del tiempo, de actos de naturaleza jurídica, otorgando un consentimiento tácito que les confiere fuerza de ley. La costumbre jurídica debe responder a la necesidad de cubrir una necesidad jurídica e ir en armonía con la moral y las buenas costumbres para ser considerada como fuente de derecho y estar amparada por el derecho consuetudinario. Las nacionalidades y pueblos indígenas abrigan la necesidad de que la legislación nacional y los tribunales tomen en consideración sus costumbres y/o derecho consuetudinario, con absoluto respeto a sus códigos, normas y valores ancestrales en la administración de justicia. (Organización Internacional del Trabajo, 2009, pág. 83)

Al tratar de relacionar los mecanismos de organización de las comunidades indígenas con su pensamiento, se puede establecer que todos los principios hasta ahora vistos entran en juego, lo que significa que el establecimiento de organizaciones es la forma más compleja y completa con lo que respecta la aplicación de principios.

Se puede aclarar la idea destacando ciertas características de las organizaciones indígenas (Yáñez del Pozo, 2005, págs. 18-19):

1. Las comunidades se organizan la mayoría de veces en correspondencia a una contraparte geográfica diferente: las de los sectores altos tienen correspondencia con los sectores bajos, lo que permite no solo una distribución de productos y servicios, como se mencionó antes, sino que también permiten establecer parentescos.
2. Las organizaciones que existen, ya sean simples o complejas, son establecidas gracias al principio de complementariedad, en las que si bien, prevalece la autoridad masculina, también existen espacio para la organización femenina; ambas regidas por el principio de reciprocidad en sus procesos.

Es necesario decir que estos elementos descritos calzan en una u otras actividades que se desarrollan en torno al trueque y nos permiten bosquejar una realidad que es percibida, pensada y sentida de una manera diferente a la que la modernidad enseña y que es necesario un esfuerzo interpretativo para llegar a comprender, pero sobre todo sentir, lo que se refiere al manejo de la economía dentro de la vida social tanto en las comunidades como en el mercado central de Cusubamba.

3.2.3 Trueque: práctica institucionalizada que relaciona lo ancestral y lo moderno

Quedó establecido en capítulos anteriores, que para que una economía esté institucionalizada debía adquirir, en un primer momento, estabilidad y unidad, que equivale a decir que entre las partes que componen dicha agrupación exista interdependencia y regularidad en sus prácticas económicas.

También se reconocieron tres formas de integración económica que aunque son bien definidas, la mayoría de los procesos conocidos comprende más de una: la reciprocidad, la redistribución y el intercambio.

Lo interesante de aplicar estas categorías desarrolladas por Polanyi para el análisis es que se basan en las interrelaciones personales de las personas de las agrupaciones ya que menciona que “las formas de integración no hacen sino reflejar agregados de las formas respectivas de la conducta individual” (Polanyi, 1958, pág. 296); siendo así, en el caso del proceso social del trueque dentro del mercado central de la parroquia de Cusubamba se pueden encontrar varios tipos de interacciones que obedecen a las tres formas de integración, que han sido el resultado de la adaptación de cada uno de los sectores que componen este proceso económico para que pueda seguir en vigencia, para que funcione como unidad y para que sea equilibrado.

Es así, que en el práctica ancestral del trueque en Cusubamba existe una forma de integración basada en la reciprocidad porque existe un trasfondo social que hace que las agrupaciones que intervienen en el proceso estén distribuidas simétricamente, esta simetría no obedece a un grado de parentesco, como señala el autor, sino que más bien corresponde a un grado de solidaridad creado entre ambas partes, que obedece a la amistad, a la fidelidad o al verdadero sentido de sentir lo que el otro/a siente. La forma en que se evidencia lo dicho es a través del uso del lenguaje entre ellos, sobre todo de función poética del lenguaje que se aplica sobre el factor de comunicación del “mensaje” el modelo del Jakobson visto en el primer capítulo. Así, los términos con los que interactúan ambas partes del proceso son de carácter familiar, así pues se refieren entre ellos/ellas como: “taitico” (padrecito), “mamita”, “mijita”, “bonita”, “madrecita”, “guagüita”, términos que están anclados dentro del imaginario social como muestra de afectividad y más aún cuando se utilizan los diminutivos en las palabras.

A más de esto, se puede reconocer que esta agrupación funciona bajo la lógica de reciprocidad en que existe una correspondencia en el acto de dar y recibir sin la intervención del dinero, aunque esto es un puede ser abrir otro debate, ya que no se utiliza el dinero convencional, pero se ha establecido dentro del mercado el uso de una moneda social que fue conceptualizada en el capítulo I, y que en este caso es la cebada. El hecho de que exista una moneda social, es decir un elemento cuyo valor está determinado por su valor de uso antes que su valor de cambio, abre paso a la reflexión de las siguientes dos forma de agrupación: la de la redistribución y del intercambio, ambas refuerzan notablemente en el mercado a la reciprocidad como forma de integración.

La redistribución se refleja en los determinados papeles y roles que cumplen los integrantes de las agrupaciones según las características de cada uno de los participantes; por un lado, antes se mencionó sobre los principios andinos de vida, donde se le otorgaban ciertos roles a hombres y mujeres, en este caso el rol relacionado al intercambio de alimentos les corresponde a las mujeres; y por el lado de los comerciantes, la redistribución se evidenciaría en la diversidad de productos que existen para vender y en el rol que adoptan dentro de la lógica del mercado de Cusubamba, lógica de comportamiento que sería incompatible con cualquier otro

mercado, ya que para que exista redistribución deben existir leyes establecidas, normas de comportamiento, principios de vida o principios de mercado, en este caso particular, se encuentran todas.

El intercambio como tal, tercera forma de agrupación, obedece a la existencia de algún tipo de moneda que medie las prácticas económicas, si tomamos en cuenta que la cebada se convierte en una moneda social, que se utiliza para el intercambio de productos, entonces esta forma de agrupación se evidencia dentro de la práctica ancestral del trueque.

Se considera importante revisar estas tres formas de agrupación que, como se ha visto, encajan en el proceso económico solidario del trueque, para tener líneas de análisis desde el aspecto moderno, ya que se debe considerar que el diálogo entre lo moderno y lo ancestral se lo realiza a varios niveles que se abordan en este estudio.

Para concluir este acápite, es necesario mencionar que si bien el comportamiento individual de las personas en la interacción con otras puede determinar de cierta manera las formas de agrupación, es necesario también que haya una institucionalidad normativa que motive el desarrollo de cualquiera de las tres formas. En el caso de que se encuentre una institución normativa que no sea compatible con las formas de relacionamiento determinadas por características específicas de la zona, se provocaría una serie de malestares en el proceso social del trueque, situación que se analizará de mejor manera en el siguiente punto.

3.2.4 El trueque y las consecuencias del capitalismo dentro del mercado central de la parroquia de Cusubamba

Para finalizar este apartado, es importante considerar y reflexionar sobre el tema de la competitividad y cómo esta influye en el desenvolvimiento de los sistemas integradores mencionados anteriormente, así como es capaz de determinar el mantenimiento o ruptura de la unidad y el equilibrio que los sistemas económicos buscan.

Si bien dentro de la lógica del mercado central de Cusubamba existe la posibilidad de adquirir los productos a través del trueque, también hay que considerar que existe la

posibilidad de adquirir productos a través de la moneda vigente, representante de la economía capitalista, y así como se vio que el trueque pasaba a ser el producto de las tres formas de agrupación, así mismo el mercado bajo la lógica del capitalismo es el resultado de la institucionalización económica que opera bajo la forma integradora de intercambio de mercado cuyas relaciones se basan en lo mercantil y en el lucro individual, lo que ocasiona algunos efectos relevantes al estar dentro de un espacio que obedece a las pautas de agrupación determinadas por los principios andinos, entre estas se destacan: la ganancia solo puede ser obtenida a través de una actitud que involucra el antagonismo evidente en las partes que conforman una agrupación de procesos económicos, frente a la planteada en la economía solidaria en la que las ganancias no representan el fin último de los procesos económicos, es decir que “ninguna comunidad que desee preservar la solidaridad entre sus miembros puede permitir que se desarrolle una hostilidad latente en torno a una cuestión como la comida, tan vital para la existencia y capaz de producir tensión y ansiedad” (Polanyi, 1958, págs. 289-312), es por esto que en algunas comunidades se prohíben transacciones que tienen como fin la ganancia, sobre todo en aquellos elementos considerados de primera necesidad, prohibición que fue universal en las sociedades arcaicas.

Este aspecto es muy importante porque aquí se encuentra uno de los puntos de quiebre que dificulta un verdadero diálogo entre lo moderno y lo ancestral desde el aspecto de conformación de agrupaciones económicas para establecer procesos de intercambio.

3.3 La interacción comunicativa en el trueque como elemento que promueve construcción de una realidad social en el mercado central de Cusubamba

3.3.1 Alcances de la construcción de una realidad social en torno al trueque como proceso de interacción comunicativa

Como se ha visto hasta aquí, el trueque es una práctica social que tiene un origen ancestral y que se fundamenta en la solidaria, que además, ha logrado mantenerse viva en varios sectores del país y que forma parte de una serie de experiencias en torno a la economía solidaria como la producción agroecológica, la producción familiar y comunitaria, las mingas, la entrega de suplidos, entre otras. Al igual que

las otras, el trueque tiene su propia lógica de funcionamiento, sus propios involucrados, un espacio donde se desarrolla, un contexto histórico, político y social, temas que ya fueron analizados en acápite anterior; sin embargo, es de recalcar que esta práctica ancestral, a diferencia de las prácticas económicas tradicionales del sistema capitalista, promueve la construcción de una realidad con bases en la solidaridad y participación, y que tiene la capacidad de generar significados subjetivos en el entorno que se la práctica.

La interacción comunicativa, como parte de la interacción social, se constituye como una de las formas a partir de las cuales se construye una realidad social a través de las dimensiones comunicativas que participan en determinando situación; es así que en el trueque se da un situación directa de comunicación en la que hay un intercambio mutuo de expresividades, en un primer momento, pero que detrás de esto hay una serie de reacciones de ambas partes que van tejiendo un procesos social. La suma de los procesos sociales dan lugar a una realidad que se va estabilizando y se va caracterizando por ser equilibrada, contante y que reproduce patrones culturales.

Esto se demuestra en las entrevistas mantenidas tanto con los comerciantes y con los campesinos que practica esta usanza, cuando mencionan que el trueque es una tradición de tiempos antiquísimos, madres y abuelas de las y los comerciantes venían desde diversas regiones del país, pero sobre todo de Latacunga y Salcedo, al Mercado Central de Cusubamba intercambiar productos con los pobladores de las comunidades de Cusubamba, a través de intercambio recíproco; muy semejante a estos días.

Como se ve, los determinantes históricos de esta práctica, las experiencias compartidas, los legados familiares, la necesidad de seguir existiendo e interactuando han posibilitado la existencia de un trasfondo social que funciona como red, donde se van tejiendo cada semana procesos sociales a través del diálogo, el mismo que se ha vuelto cotidiano a pesar del aparente distanciamiento cultural que existe entre ambos grupos, y cuya cotidianidad se refleja en la unidad, equilibrio y estabilidad necesaria para hacerlo a través de interacciones comunicativas cuyos elementos que las constituyen son muy específicas del mercado.

3.3.2 Roles sociales de la mujer en el mercado central de Cusubamba que evidencian el diálogo entre la ancestralidad y modernidad a través del trueque

Tanto la mayor parte de las personas que traen sus productos desde diversas partes de Cotopaxi, como de aquellas que traen la cebada desde sus pequeñas comunidades dentro de Cusubamba, son mujeres. Esto puede obedecer a dos factores que permiten el análisis de los roles sociales dentro de la construcción social de la realidad a través del diálogo:

Como se vio en la sección de caracterización de la parroquia de Cusubamba, la gran cantidad de hombres mayores de 15 años de la parroquia de Cusubamba migran a otras partes del país debido a la difícil situación económica con la que se enfrentan, quedando las mujeres a cargo de la casa, del terreno, de los sembríos, cosechas y es la encargada de la alimentación del hogar. Dicha situación es reforzada por las entrevistas realizadas a las comerciantes sobre porqué consideran que solo las mujeres vienen a hacer trueque, cuya respuesta es que los hombres han migrado a otras ciudades.

Sin embargo, otra óptica no permite reflexionar sobre la distribución de actividades en la comunidad bajo los principios de vida andinos. Como se mencionó, las mujeres al ser procreadoras de vida, son las encargadas de la manutención de las cosechas y del intercambio de productos. Así mismo, tradicionalmente, la herencia de esta práctica ha sido siempre línea femenina, supliendo los hombres en esta práctica solamente cuando su compañera se encuentra enferma. En las entrevista se puede encontrar que las abuelas enseñaron a sus madres y sus madres a ellas, y que ellas hacen lo mismo con sus hijas, quienes desde muy pequeñas acompañan a las madres al mercado y mientras estas esperan en un sector del sitio, las niñas llevan la porción de cebada en los pañuelos antes mencionados para intercambiar el grano por los diferentes productos que necesite la familia.

Este rol social se ha establecido con el paso de tiempo hasta convertirse en normal dentro del mercado, y aunque tiene dos perspectivas –moderna y ancestral- para

explicar su naturaleza, ambas han sabido acoplarse para fortalecer la red donde los procesos sociales son construidos.

3.3.3 Diálogos manifiestos entre el principio de correspondencia y las dinámicas de la economía capitalista en el mercado de Cusubamba

Si bien la función del trueque en términos ancestrales es la de permitir que los agricultores de un piso ecológico intercambien sus productos con los agricultores de otro, práctica vista desde el principio y lógica de la correspondencia que fue estudiado anteriormente, en el mercado de Cusubamba se puede establecer que dicha práctica ancestral se ha ido adaptando a las condiciones sociales, económicas, históricas de quienes intervienen en el proceso para poder dialogar.

Para ser más específicos, lo que se quiere decir al mencionar que dos situaciones que obedecen a diferentes contextos se encuentran y dialogan, es que mientras los agricultores, en su mayoría de cebada, están cumpliendo con el principio de correspondencia al acceder a otros productos para su subsistencia y para reproducir la práctica ancestral, los/las comerciantes utilizan esta cebada intercambiada para ingresarla al sistema económico tradicional y tener usufructo de ella, es decir que una vez que han logrado llenar los sacos grandes de cebada según la calidad, estos no serán para el consumo propio, como en el caso de los campesinos, sino que serán vendidos dentro de otros mercados para obtener dinero convencional, incluso mucho más de lo que se hubiera obtenido si se vendían los productos que fueron intercambiados: más o menos 25 dólares por saco lleno de cebada y cada vendedor aproximadamente llega a tener entre 2 o 3 sacos llenos de este grano.

Por otro lado, a los campesinos y campesinas de la parroquia de Cusubamba están asegurando la diversidad de su alimentación lo que permitirá enriquecer su dieta, una de las principales funciones del trueque. A más de esto, también se encuentra poder practicar dentro de todas las actividades los principios de vida andinos, en este caso, crear vínculos con los y las comerciantes que a través de los diferentes procesos comunicativos, se afianzan por ambos lados. Esto se hace evidente en las entrevistas sobre qué opinan de la situación de los campesinos/campesinas, a las que se refieren de modo solidario y comprensivo con ellos, siendo la mayoría generosa en lo que

respecta a la cantidad de productos que dan por su cebada, sin embargo, como se ha visto anteriormente, los campesinos y campesinas no siempre están de acuerdo con la porción o calidad del producto intercambiado.

Considerando lo expuesto, se puede decir que la forma en la que dialogan ambas experiencias dentro del trueque ha permitido que el mercado sea un espacio donde se practica una economía que tendrá como fin la reproducción de capitalismo, desde el lado de las comerciantes, y que tendrá como fin reproducir los principios de vida del mundo andino. Pero queda la duda, de que este equilibrio se pueda perder en algún momento debido a los objetivos y perspectivas de estas dos dimensiones: la primera donde la economía es el fin, y la segunda, donde la economía es el medio para un mejor vivir de las personas.

3.3.4 El peligro del desbalance del equilibrio y de la ruptura del diálogo de saberes dentro del mercado de Cusubamba

En este punto, considero necesario desviar un poco la óptica planteada para tener una perspectiva diferente, acusadora, crítica y quizá, preventiva, de las interacciones sociales entre grupos culturales, económicos, políticos diferentes. Es necesario tentar a la duda para poder motivar reflexiones que invitan a nuevas investigaciones. Es por esto que, tomando la situación de la Feria de Cusubamba hasta aquí descrita, se puede decir que la lógica en que esta funciona obedece a principios de dos grupos sociales, por un lado los principios ancestrales, ampliamente discutidos en este trabajo; y por otro, los principios de mercado que rigen al sistema capitalista y la modernidad que operan en la mayor parte de veces en desarraigar de toda alternativa económica, política o social a todos aquellos pensamientos que no entren en la propuesta globalizadora y homogenizante del mercado; en este caso, a la alternativa que proponen las comunidades cuyas prácticas sociales están fuera del canon establecido y que paradójicamente, resultan ser más sustentables y generan condiciones de vida más solidarias solidarios por el hecho de manejarse bajo cosmovisiones diferentes a las establecidas; luego, a través del discurso, estas acciones operativas del modelo capitalista que van deteriorando los lazos o uniones en los tejidos comunitarios hasta que terminan desapareciendo, son publicitadas como obras sociales a favor de las mismas comunidades, ocultando las condiciones

de desigualdad en las que se tomaron decisiones, y damos cuenta de esto tan solo preguntando a la gente que conforma el mercado. Si es que tomamos en cuenta que el patrón dominante determina los imaginarios que se manejan en grupos sociales, entenderemos porque resulta “mejor” este u otro proyecto – en relación a un mercado más “moderno” para el sector”, sin tomar en cuenta que tanto el espacio, como los actores que forman parte de un procesos social, en este caso ancestral, obedecen a una serie de elementos dinámicos y complejos que estructuran su realidad.

Es así que las imágenes, opiniones, códigos y símbolos que se transmiten desde grupos hegemónicos van estableciendo en los sujetos y grupos sociales, ciertos esquemas de conocimientos, formas de interpretación y acción, que sitúan a las pequeñas comunidades en situaciones desfavorables en lo que se refiere a la construcción y apropiación de símbolos, lo que hace que se debilite la autonomía y más aún cuando estos esquemas de conocimiento se relacionan con el ámbito cultural donde anidan los saberes, costumbres, ritos, creencias, identidades o estéticas.

Se puede decir entonces que la reconstrucción y reorganización simbólica de los elementos que constituyen diversas realidades sociales, son utilizadas para dominar, controlar y explotar, o para encontrarse, dialogar y consensuar; dependiendo de los intereses de los grupos que se encuentren involucrados y que tengan poder. Es por esto que el empoderamiento de los grupos sociales de estas características es necesario en tanto que a través de la organización se logrará ejercer los derechos, reconocer prácticas culturales y ancestrales, reproducir y generar nuevos elementos simbólicos que refuercen identidades.

Es así que tener un enfoque crítico del tema permite encontrar mecanismos que posibiliten romper las ataduras generadas por el poder y crear relaciones dinámicas a través de vínculos donde predomine el intercambio de poderes, de saberes, de conocimiento de información, con el objetivo de alcanzar una “autonomía relativa” desde la que es posible configurar identidades plurales y dinámica, ya que los sujetos y el mundo donde viven son construidos a través de la interacción comunicativa, creativa, dialógica e intencionada. (Ghisho, 2000, pág. 8)

3.3.5 Consideraciones finales

El trueque, como práctica de economía ancestral y proceso de interacción social, tiene una lógica de existencia que permite ser analizado desde el aspecto comunicativo a través de las dimensiones, elementos o niveles que están inmersos en el proceso de interacción que existe entre los y las comerciantes que obedecen a la lógica capitalista de la economía y cuyos principios son determinados por la modernidad; frente a las campesinas que promueven una práctica económica solidaria bajo principios de vida que se sustentan en toda una rica cosmovisión andina.

El diálogo entre ambos grupos sociales fue fácil en un inicio, pues las circunstancias históricas de ambas partes coincidían en ciertos aspectos como una ascendencia indígena, las malas condiciones de vida, la solidaridad como eje central de los procesos, la falta de la globalización. Sin embargo, actualmente, uno de los grupos, el de los/las comerciantes que aún arriban al espacio destinado para el mercado central de la parroquia de Cusubamba, debido a las condiciones itinerantes de su trabajo, al relacionamiento con varios contextos y a la alternancia de las condiciones de vida, está siendo modernizado a un paso más rápido que la de las comunidades andinas, causa por la cual, han aparecido varias formas de poner en común amabas situaciones para llegar a acuerdos y poder continuar con el proceso social que favorece a ambas partes.

Quizá uno de los temas de crítica que se quedó fuera de la discusión hecha, y no por no ser relevante sino porque no hubo un espacio donde desarrollarlo, es el que corresponde a la asignación de la cebada como moneda social.

Si retomamos el concepto apuntado en el capítulo II referente a este tema, encontraremos que la moneda social en un primer punto es producto de una convención social que se crea, distribuye y administra por quienes la usan y que en relación al trabajo, contiene al resto de productos que sirven para la satisfacción de las necesidades básicas.

Como se puede ver la cebada encaja muy bien con esta descripción, pero también, dentro de los componentes comunicativos, encajaría en el concepto código al ser un

elemento resultante del convencionalismo que permite transmitir ideas, experiencias, normas y principios, mediante las cuales ambas formas y visiones de la vida se relacionan, confluyen y dialogan.

Es interesante provocar a los conceptos establecidos y por esto cabe decir que la práctica ancestral del trueque es ese código que permite a dos mundos distintos y parecidos a la vez entenderse, reproducirse y permitirse existencia, porque como es sabido, siempre como resultante del choque de dos culturas, la más fuerte termina prevaleciendo y en este caso, antes de prevalecer, permite la coexistencia de ambas o lo que vendría a ser, el dialogo intercultural.

CONCLUSIONES

- El proceso social de trueque ha logrado crear códigos que se adapten a las necesidades comunicativas existentes entre los grupos que intervienen en el intercambio de productos en el mercado central de Cusubamba a través del diálogo de diferentes aspectos de sus realidades lo que ha ocasionado la renovación de los sentidos y el establecimiento de conceptos unificados dentro de este grupo social.
- Los componentes comunicativos que están presentes en el proceso social del trueque, promueven la interacción íntima entre los actores junto a sus respectivos contextos, condiciones socioculturales, históricas y económicas, y los comportamientos, dando como resultado un fondo social que permite el diálogo entre los involucrados que están creando sentidos constantemente gracias a los códigos verbales y no verbales que se han adaptado dentro del mercado central de Cusubamba.
- El diálogo que se establece entre dos grupos con diferentes universos simbólicos, filosóficos y prácticos, se lleva a cabo gracias al perfeccionamiento que adquiere experiencia comunicativa en su interacción, dicho en otras palabras, las relaciones sociales, o económicas, se establecen interactivamente por sus participantes en la medida de que se van desarrollando capacidades comunicativas de manera inconsciente por la necesidad de “hacer común” un determinado aspecto de la realidad que a ambos involucra.
- La interacción comunicativa encontrada en el diálogo entre lo ancestral y lo moderno dentro del trueque, abre un espacio donde las relaciones humanas se viabilizan, se fortalecen y se reproducen sin dejar de lado la posibilidad de transformarse si así lo ameritaran; para esto los participantes del proceso social asumen conductas individuales y colectivas que son normadas, y que les permiten accionar y responder a sus semejantes bajo pautas de mutuo

entendimiento, lo que promueve el encuentro, reproducción y sobrevivencia de las culturas e identidades de ambas partes.

LISTA DE REFERENCIA

- Abramovich, A., & Vázquez, G. (2003). La experiencia del Trueque en la Argentina: Otro mercado es posible. Seminario de Economía Social. Buenos Aires: Instituto de Estudios y Formación de la CTA.
- Andino, V. (2013). Hacer política desde la solidaridad. En meSSe, Cuaderno de trabajo de Economía Solidaria para la incidencia y el diálogo de saberes (págs. 24-57). Quito: All is one.
- Anzieu, D., & Martin, J.-Y. (1971). La dinámica de los grupos pequeños. Buenos Aires: Kapelusz.
- Ayala, R. (2009). Modelo sistemático para explicar el proceso de la comunicación. Perfiles Libertadores(5), 25-41.
- Berlo, D. (1984). El proceso de la comunicación - Introducción a la teoría y a la práctica. Buenos Aires: El Ateneo.
- Bourdieu, P. (1990). Sociología y Cultura. México: Grijalbo.
- Camacho, M., & Bedoya, J. (2006). Plan de Desarrollo Parroquial de Cusubamba. Salcedo, Cotopaxi, Ecuador: Semplades.
- Consejo Provincial de Cotopaxi. (1999). Archivos Históricos. Recuperado el Agosto de 2014, de Cotopaxi Nuestro:
<http://www.cotopaxinuestro.com/sites/all/themes/corporateclean/files/PlanCusubamba.pdf>
- Coraggio, J. L. (1988). La propuesta de descentralización: en busca de un sentido popular. Buenos Aires: Mimeo.
- Coraggio, J. L. (1998). Economía popular urbana: una nueva perspectiva para el desarrollo local. Programa de Desarrollo Local del Instituto del Conurbano (pág. 12). Buenos Aires: Universidad Nacional General de Sarmineto .
- Coraggio, J. L. (2007). Publicaciones. Recuperado el 23 de 04 de 2014, de Coraggio Economía: <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/trueque004.htm>

- Decoster, J.-J. (2005). Identidad étnica y manipulación cultural: La indumentaria inca en la época colonial. *Estudios atacameños* (29).
- Entel, A. (1995). *Teorías de la Comunicación. Cuadros de época y pasiones de sujetos*. Buenos Aires: Docencia.
- Escarpit, R. (1992). Teoría general de la comunicación y de la información . En E. Marc, & D. Picard, *La interacción social* (págs. 22-23). Barcelona: Paidós.
- Escobar, C. (2001). El Don del Mundo Contemporáneo. *Revista Virajes*, 80-84.
- Ferraro, E. (2004). Reciprocidad, don y deuda. Formas y relaciones de intercambios en los Andes de Ecuador: la comunidad de Pesillo. Quito: Abya-Yala.
- Ghisho, A. (2000). Potenciando la Diversidad (Diálogo de saberes, una práctica hermenéutica colectiva). Medellín.
- Grimson, A. (2000). *Interculturalidad y comunicación*. Bogota: Grupo editorial Norma.
- Hall, E. (2003). *La Dimensión Oculta*. México: siglo xxi editores.
- Humphrey, C., & Hugh-Jones, S. (1998). *Trueque, Intercambio y Valor*. Quito: Abya-Yala.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2010). *Resultados del Censo 2010*. Recuperado el 08 de 2014, de Ecuador en cifras: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/resultados/>
- Jácome Zambonino, A. (1984). *Síntesis Monográfica del Cantón Salcedo*. Salcedo, Ecuador: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Jakobson, R. (1963). *Lingüística y Poética*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Knapp, M. (2009). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. México: Paidós.
- Machicado, J. (2012). ¿Que es el Ayllu? Recuperado el 2014 de Septiembre de 8, de Apuntes Jurídicos: <http://jorgemachicado.blogspot.com/2012/01/am.html>
- Maisonneuve, J. (1968). *La dinámica de los grupos*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Matínez, M. (2012). Repositorio Digital de la Universidad de Barcelona. Recuperado el 05 de Abril de 2014, de Psicología de la Comunicación:
http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/30802/7/PsicologiaComunicaci%C3%B3nMMartinez_M.pdf
- Matterlart, A., & Mattelart, M. (1997). Historia de las teorías de la comunicación. Barcelona: Paidós.
- meSSe. (2011). Conócenos. Recuperado el 09 de 2014, de Movimiento de Economía Social y Solidaria de Ecuador: <http://www.messe.ec/p/conocenos.html>
- Ministerio Coordinador de Desarrollo Social. (2011). SIDENPE. Recuperado el Agosto de 2014, de Sistema integrado de indicadores sociales del Ecuador:
<http://www.siise.gob.ec/siiseweb/siiseweb.html?sistema=5#>
- Miquel, R. (2014). Lecciones del portal - Modelos de la comunicación. Recuperado el 26 de 03 de 2014, de Portal de la Comunicación InCom-UAB: El portal de los estudios de la comunicación, 2001-2013:
www.portalcomunicacion.org/uploads/pdf/20_esp.pdf
- Montmollin, G. d. (1992). La noción de la Interacción Social. En E. Marc, & D. Picard, La interacción Social (págs. 14-15). Barcelona: Paidós.
- Organización Internacional del Trabajo. (2009). Los derechos de los pueblos indígenas y tribales en la práctica. Recuperado el 8 de Septiembre de 2014, de OIT: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---normes/documents/publication/wcms_113014.pdf
- Pereira, J. (2012). Economía social y solidaria: Estudios de caso en la sierra norte del Ecuador. En U. Politécnica Salesiana, Economía solidaria: Patrimonio Cultural de los Pueblos (págs. 80-85). Quito: Abya-Yala.
- Picard, D., & Marc, E. (1992). La interacción social, cultura, instituciones y comunicación. Barcelona: Paidós.
- Polanyi, K. (1958). La economía como actividad institucionalizada. En K. Polanyi, C. Arensberg, & H. Pearson, Comercio y Mercado en los imperios antiguos (págs. 289-312). New York: The free press.

- Real Academia de la Lengua. (2011). Diccionario de la lengua española. Recuperado el 01 de 04 de 2014, de Real Academia de la Lengua:
<http://lema.rae.es/drae/?val=interacci%C3%B3n>
- Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria. (10 de Junio de 2014). Curso descargable: Introducción a la economía Solidaria. Recuperado el 03 de Septiembre de 2014, de Portal de Economía Solidaria:
http://www.economiasolidaria.org/curso_descargable_ES
- Rimé, B. (1992). Lenguaje y Comunicación. En E. Marc, & D. Picard, La interacción Social (págs. 29-30). Barcelona : Paidós.
- Rizo, M. (2013). Aula Abierta - Lecciones básicas. Recuperado el 2014, de Portal de la Comunicación InCom UAB:
www.portalcomunicacion.com/download/17.pdf
- Rizo, M. (2014). El interaccionismo Simbólico y la Escuela de Palo Alto. Portal Comunicación.
- Ruiz, A. (2013). Teorías: Modelo de Jakobson. Recuperado el 05 de 04 de 2014, de Comunicólogos: <http://www.comunicologos.com/teor%C3%ADas/modelo-de-jakobson/>
- Salir, E. (2010). Cultura, Lenguaje y Personalidad. En F. Davis, La comunicación no verbal (pág. 9). Madrid: FGS.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2013). Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017. Quito, Ecuador.
- Torres, V. H. (24 de Noviembre de 2010). Repositorio Digital. Recuperado el 31 de Agosto de 2014, de Universidad Politécnica Salesiana:
<http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/609>
- Ulloa, C. (2007). Comunciación, cultura y Desarrollo. Quito Ecuador: CIESPAL.
- Van de Pol, I. (2000). Abrir las puertas a las oportunidades : Una guía que orienta la incorporación del enfoque de género en proyectos agroforestales. Quito: Dirección Nacional de Investigación, Capacitación y Extensión-DINICE.

Watzlawick, P. (1981). Sobre la interacción. París: Seuil.

Winkin, Y. (1982). La nueva comunicación. Barcelona: Kairós.

Yáñez del Pozo, J. (2005). Mi nombre ha de vivir: y yo me he de ir a mi destino
(Tránsito Amaguaña). Quito: Abya-Yala.